

LA ULTIMA GUERRA CARLISTA EN GERONA Y SU PROVINCIA

POR

JOSÉ GRAHIT Y GRAU

(CONTINUACIÓN)

1874

Día 7 de enero: En el Campo de Marte, de Gerona, el comandante general Pieltrain arengó a las tropas. Expuso la satisfacción que sentía por su leal y honrado comportamiento; que la patria estaba enferma a causa de las disenciones políticas y que era preciso curarla, y que los encargados de verificarlo eran los buenos españoles, los soldados de España, disciplinados, dignos y valientes como los que mandaba; que en campaña y en el trato fueron modelos de sensatez y cordura que es la base de la sociedad. Terminó con vivas a España, a Cataluña y a Gerona. Después se efectuó el desfile que resultó de una gran brillantez.

Día 8: El Gobernador Militar hizose cargo del mando superior militar y político de la provincia, por renuncia del Gobernador Civil.

Día 9: La entrega de las armas a la milicia se verificó en medio del mayor orden.

Día 11: Organizada interinamente la Milicia Nacional de Gerona, empezó a prestar servicio.

ATAQUE A SARRIÁ

Día 12: A las 16'30, los vigías de la torre de la Catedral dieron parte a la autoridad municipal de haber divisado en el «Hostal de la República» a una columna de fuerza armada.

Inmediatamente se puso en conocimiento de la autoridad superior militar. Se tomaron las disposiciones pertinentes al caso, cerrándose las puertas de las murallas y dejándose establecido un fuerte retén de la Milicia Nacional en las Casas Consistoriales, y otros en diversos lugares al saber-

se a las 18 menos cuarto que la avanzada de aquella fuerza había llegado a Sarriá y ocupaba las primeras casas de la calle principal.

Acudieron a la Casa Capitular, el Alcalde, concejales, comandantes y oficiales de la Milicia Nacional, la Comisión Provincial y gran número de vecinos ofreciéndose a «defender la libertad».

Dispuesta por el Gobernador Militar la convocatoria de la Milicia Nacional, apenas las cornetas tocaron llamada, todos, salvo unos pocos, acudieron a sus puestos. Lo mismo efectuaron los cuerpos de voluntarios movilizados que permanecían en Gerona, y la fuerza del ejército, quedando la plaza bien dispuesta para todo cuanto pudiera ocurrir.

A las 22 los vigías de la torre catedralicia dieron parte de haberse oido fuego hacia Sarriá y que parecía arder el fuerte de dicha población, que estaba defendido por 18 individuos de la compañía de movilizados al mando de Moreno.

Dejóse para la mañana siguiente socorrer a los sitiados y más aun al saberse que los carlistas estaban en la calle de Pedret.

Se repartieron armas a los presentados en las Casas Consistoriales, entre ellos al ex gobernador civil Juan Matas.

Quedó perfectamente organizado el servicio de murallas, patrullas y retenes, con cerca de 2,300 hombres, cuyo servicio más tarde inspeccionó y modificó el general Manuel Buceta.

Llegada a Sarriá la fuerza carlista a las órdenes de Savalls, cuyo número ascendía a unos 1,400, a las 17 horas, y viendo que los vecinos cerraban las puertas de sus casas, ordenó que volvieran a abrirse bajo pena de la vida, ante cuya amenaza fué obedecida su disposición en el acto.

La caballería se apoderó de las posadas donde colocáronse los caballeros para que piensasen, excepto unos quince que apostáronse al extremo opuesto al puente y en la parte superior de la fábrica de papel a éste contigua.

Los defensores del fuerte, situado junto al mencionado puente, a la entrada de Sarriá, sorprendidos seguramente al ver invadida la población por tantos carlistas, no hicieron fuego contra ellos, quienes se apoderaron de las casas de la calle principal que el fuerte dominaba en toda su extensión.

Interín el enemigo se apoderaba de los edificios particulares, por la parte de Celrà llegaba una partida de caballería que tomó posiciones en

el camino de Gerona y por la espalda de los edificios fronterizos al fuerte pasaba una pieza de artillería que fué a colocarse junto a la indicada fábrica de papel para batir el tambor de la entrada del fuerte, al propio tiempo que una segunda pieza que Savalls llevaba con su fuerza se situó al extremo de la calle, la cual debía batir el lienzo del mismo fuerte.

Antes que las piezas estuvieran dispuestas para hostilizar, los voluntarios abrieron fuego contra el enemigo.

El cañón de la fábrica de papel disparó sobre el tambor y como la pared de éste no era muy consistente para poder resistir los efectos de la artillería, pronto cedió dejando abierta una brecha por la cual y por otro boquete abierto en la parte lateral contigua a los edificios, los carlistas introdujeron petróleo, botellas incendiarias y faginas logrando prender fuego al fuerte que empezó a arder y cuyas llamas eran las que divisaron los vigías de la catedral.

Los sitiados que estaban en apurada situación, redoblaron sus descargas mientras debido al denso humo casi no podían respirar, hasta que murieron carbonizados. Prefirieron morir que entregarse, excepto dos que luchando con la muerte se tiraron de la ventana y al pie de la misma fueron acuchillados y sus cuerpos echados al río desde el puente.

Mientras tanto una pequeña avanzada que llegó a Pedret, se apoderó de Juan Hombravella Ferrer, quien siendo corneta de la compañía de Moreno, y teniendo su familia en la citada calle gerundense a la que quiso visitar como solía hacerlo cuando la fuerza se encontraba en Gerona, y muy ajeno a lo que había de sucederle, fué arrancado a viva fuerza de brazos de su familia y, en medio de las mayores violencias, conducido a Puente Mayor, donde entraron en una taberna cuyo dueño se llamaba Matas. Uno de los que en ella se encontraban, reconoció al corneta y al verle en tan triste situación, le ofreció un poco de aguardiente con el deseo de que recobrara el ánimo. Al poco rato salieron los agresores y la víctima hacia el puente en cuyo punto le hicieron tomar el camino de Cellerá y a pocos pasos lo mataron a sablazos, dejando su cadáver en medio del camino donde permaneció hasta el día 14.

Del ataque a Sarriá resultaron muertos tres carlistas.

El Ayuntamiento de Gerona acordó iniciar una suscripción en favor de las familias de los 18 desgraciados voluntarios que sucumbieron en el fuerte de Sarriá al derrumbarse la techumbre incendiada, de cuyas ruinas

fueron extraídos los cadáveres de aquellos valientes, hechos pedazos.

Día 16: Se publicó una protesta de la oficialidad de la Milicia Republicana Federal mandada desarmar por el Capitán General de Cataluña.

Entró Savalls en Castelló de Ampurias instalando su cuartel general en las Casas Consistoriales. Mandó que le hicieran guardia de honor los propietarios de la población. Estuvo solamente un día en ella.

Día 19: Fué substituída por fuerzas del ejército la guarnición del castillo de Montjuich que cubrían los voluntarios de Orense.

Parte de las fuerzas que estaban en Gerona se alojaron en algunos pueblos cercanos a la misma ciudad.

Llegaron a Bañolas las huestes de Savalls al son de una charanga y el voldeo de campanas de antemano dispuesto, e iluminación, a ciertas horas.

Día 23: Los voluntarios de Amer, Anglés y San Hilario Sacalm, unidos a los de Santa Coloma de Farnés, dieron una severa lección al marqués de Alpens, quien fué rechazado y obligado a retirarse a las espesuras de la sierra.

Hacia dos meses que no circulaba por la provincia *La Lucha*, de Gerona, desde que los carlistas así lo dispusieron y unos tres meses que no llegaban a dicha ciudad los periódicos de Madrid.

Día 27: La Diputación Provincial, en vista del oficio del Alcalde de Gerona, acordó contribuir con 500 pesetas al alivio de las familias de los heroicos defensores del fuerte de Sarriá.

Día 31: El Ayuntamiento de la capital de la provincia acordó restablecer el cargo de alojador, cuya plaza había sido suprimida ya que en tiempos normales era casi inútil por las pocas veces que llegaban tropas de paso. Se nombró para tal cargo a Francisco Carandell, antiguo funcionario público, licenciado del ejército.

Noticiosos los carlistas de que la columna del general Pieltrain se dirigía a Olot, pretendieron impedirle el paso aprovechando las buenas posiciones de Castellfullit. El general que conoció sus intenciones, se dirigió a aquel punto, y entablada la lucha que duró cuatro horas, fueron dispersados los carlistas apoderándose la tropa de todas sus posiciones.

GERONA BLOQUEADA

Día 2 de febrero: Por la tarde salieron los asilados del Hospicio a pasear en dirección a Santa Eugenia. Al llegar a las paredes del cementerio



rio de la misma población, los carlistas que estaban vigilantes, creyeron que era una partida de fuerza armada contraria. Hicieron señal con la campana al toque de la cual huyeron.

El Ayuntamiento de Gerona acordó contribuir con 125 pesetas para engrosar la suscripción en favor de las familias de los voluntarios asesinados en Sarriá.

Los carlistas que merodeaban por los alrededores de la ciudad, entreteníanse, amparados en la oscuridad de la noche, en disparar sus fusiles contra las murallas.

Día 5: Llegó el nuevo jefe del batallón de reserva de esta provincia, Lacanal.

Día 13: Por estar bloqueada la ciudad, salió de la misma una sección de milicianos voluntarios a las órdenes de Mascort, al objeto de entrar en la plaza los víveres que fuera posible para el abastecimiento de la población, llevándose a tal fin un buen número de carros. Aprovechando la estancia en Salt y Santa Eugenia de algunas fuerzas del ejército, se dirigieron hacia Bescanó, de donde regresaron por la noche conduciendo carbón, gran número de gallinas y varias cabezas de ganado.

La llegada del convoy, junto con otras compras que efectuaron varios comerciantes de la capital, aumentó las existencias del mercado hasta el punto de no carecerse de nada.

El General Gobernador, por otra parte, tenía tomadas las medidas conducentes a que el bloqueo impuesto por los carlistas a Gerona causara el menor perjuicio a sus moradores.

Día 14: Una pequeña fuerza de caballería salió de Gerona en busca de los bloqueadores y aunque llegó hasta la Avellaneda, centro de operaciones de los carlistas, no pudo ver a ninguno a causa de haber abandonado el campo temerosos sin duda del escarmiento que les esperaba.

La ciudad llevaba quince días en estado de bloqueo.

Día 19: Desde la madrugada estaban en Salt los carlistas. La compañía de Moreno entró en dicha población cuando menos lo esperaban. De la lucha entablada, los carlistas tuvieron dos muertos.

Cuando la fuerza liberal se dirigía a Gerona, unos cuantos jinetes carlistas intentaron cargar sobre ella, pero los voluntarios comportándose con arrojo y serenidad los rechazaron causándoles dos heridos.

Por la tarde entró en Gerona un pequeño convoy con víveres y carbón.

Día 25: La campana de la Catedral anunció la aproximación de una columna por la parte de Barcelona en la que iba el nuevo Gobernador Militar de Gerona, general Nouvilas y un convoy compuesto de 200 carros organizado por el mismo general para atender a las necesidades de la capital de la provincia.

Día 2 de marzo: Salieron de Gerona fuerzas del ejército hacia un punto ignorado de la provincia conduciendo la correspondencia pública.

Se decía que en breve los carros entrarían y saldrían de la ciudad con mayor regularidad que hasta entonces.

Día 11: No se veían carlistas por los pueblos cercanos a Gerona como sucedía antes de tomar posesión los nuevos Gobernadores Militar y Civil, y los gerundenses podían salir fuera de las murallas a pasear, cosa que antes no les era posible efectuar sin exponerse a algún contratiempo.

La autoridad municipal empezó a repartir fusiles de los que podía disponer, a los inscritos últimamente a la Milicia Nacional, comenzando a prestar servicio de plaza por la noche.

Las autoridades recorrían toda la noche los muros y las calles.

En Sarriá de Dalt, unos cuantos carlistas se acercaron a su término y se entretuvieron en disparar sus armas desde regular distancia para atemorizar a aquellos pacíficos e indefensos vecinos.

DERROTA DE NOUVILAS Y ENTRADA TRIUNFAL EN OLOT

Día 12: Molestada la población de Olot por el bloqueo y sitio que le tenían puesto los carlistas, el general Nouvilas organizó una columna de 3,000 hombres de infantería, caballería y artillería, a la que en Tortellá se le unieron los voluntarios republicanos de esta población, flanqueando la montaña de Santa Bárbara por la parte superior hasta llegar a la Serra de Toix con la intención de poder bajar después por la costa de Torrellas a San Juan las Fonts y entrar en Olot.

Los carlistas con las fuerzas que había en Castellfullit y las que acudieron rápidamente de Santa Pau, emprendieron con bravura la subida hacia aquel monte.

Día 14: Savalls descubrió al enemigo por Montagut, donde el general Nouvilas, visto el objetivo de sus contrarios, preparóse para que la lucha se desarrollara en condiciones favorables a sus armas. Pero no fué así. Nouvilas desconcertado hizo alto en un momento de vacilación y los

carlistas bajando por diferentes lados a la planicie batieronse cuerpo a cuerpo para tomar la artillería y obtener la rendición de la columna salida de Gerona. La batalla se había convertido en verdadera catástrofe. El heroico capitán Temprado junto con su batería resistió hasta agotar las granadas.

Algunos grupos de soldados huyeron a Francia. La columna dejó 170 muertos en el campo y el resto en número de 2,300 hombres fueron hechos prisioneros.

Las fuerzas carlistas estaban formadas por las partidas de Savalls, Auguet, Miret y Galcerán.

Día 15: Savalls intimó la rendición de Olot que fué rechazada por el comandante jefe del Batallón de Manila.

Día 16: Savalls repitió la intima para obtener la rendición de la plaza que así bien fué rechazada, pero iniciadas las negociaciones, capituló. Al declinar el día el ejército carlista con Savalls y su estado mayor hizo su entrada bien calificada de triunfal en Olot entre repiques de campanas, músicas, aclamaciones, entusiasmo delirante y colgaduras en los balcones.

Día 17: Salieron las fuerzas del Batallón de Manila en número de mil hombres con sus armas y diez cartuchos cada soldado, o sea con todos los honores de la guerra, acompañadas hasta Bañolas por unos cuantos jinetes carlistas.

Día 18: Se cantó un solemne Tedeum en la iglesia de San Esteban que había servido de cuartel y cárcel de los afectos al carlismo.

Disuelto el Ayuntamiento, Savalls nombró a la Real Junta de Gobierno de la hoy ciudad, de cuya presidencia se encargó José Saderra Mata, y de la secretaría el abogado Ramón Torras Tomás.

Ni que decir tiene que Savalls mandó en Olot como rey y señor y que concurrió a todas las fiestas religiosas y profanas que en la población se celebraron con gran brillantez, en cuya población fijó su residencia la capitania general del ejército carlista de Cataluña hasta abril de 1875.

Día 19: Fueron fusilados en Besalú por orden de Savalls, 33 prisioneros, o sean: 5 soldados de Navarra, 4 carabineros y 24 voluntarios de Tortellá, de los cuales se salvó un francés, y entre los heridos perdonados, un carabinero, un voluntario y un soldado.

Día 20: Al conocerse en Gerona la insospechada derrota del general Nouvilas al frente de su columna, se formaron numerosos grupos en la pla-

za de la República comentando la noticia y fué el tema obligado en todas las conversaciones.

Por la Junta de Autoridades fué nombrado Comandante Militar interino de Gerona y su provincia, el general Manuel Buceta, quien ya había desempeñado el cargo de Gobernador Militar en los años 1868-69, y posteriormente, durante la guerra carlista que nos ocupa, según ya hemos podido ver, nombramiento que fué recibido con aplauso.

Por el Gobernador se formó la Milicia Nacional. Designáronse internamente los jefes y oficiales y a las 9 estaban ya armadas y municionadas las ocho numerosas compañías, mandadas organizar.

Cundió la voz de que el Batallón de Cazadores de Manila que estaba en Olot al capitular, se dirigía a Gerona, y al confirmarse la noticia, toda la población se personó en la puerta de Francia.

A las 13 empezaron a reunirse las compañías de la Milicia Nacional en los sitios de costumbre y media hora después las fuerzas de voluntarios movilizados y del ejército, las cuales cubrieron la carrera que debía seguir el Batallón.

Los balcones estaban engalanados.

Las autoridades recibieron a la fuerza procedente de Olot en el exterior de la indicada puerta en medio de atronadores vivas de la multitud.

La comitiva se organizó así: jefes y oficiales de los cuerpos, Ayuntamiento, Juzgado de Primera Instancia, Diputación Provincial presidida por el Gobernador Civil quien tenía a su lado al presidente de la corporación provincial y al Alcalde, Batallón de Manila al frente del cual iba el Gobernador Militar, de gran uniforme y montado en «brioso» caballo, llevando al lado derecho «al bravo cuanto modesto teniente coronel» de dicho cuerpo armado, y cerraban la marcha todas las fuerzas a medida que la comitiva pasaba a la cual se agregaban.

Donde hubo un mayor entusiasmo fué en la plaza de la República en la cual situáronse una banda militar y una orquesta.

El Gobernador Civil desde el balcón principal de las Casas Consistoriales dirigió la palabra al Batallón de Manila felicitándole por su brillante comportamiento y dirigió a su teniente coronel entusiastas y afectuosas palabras por el valor y la lealtad que acababa de dar muestra en Olot. También habló el Gobernador Militar quien terminó con vivas a la libertad, al ejército y al pueblo de Gerona. Seguidamente desfilaron las tropas.

El batallón de voluntarios movilizados fué a Sarriá a efectuar una importante misión y una vez cumplida, se dió orden de regresar. Cuando pasaba la fuerza por la calle de Puente Mayor, sonó una detonación matando al voluntario del Batallón de Guias del General, suponiéndose fué hecho el disparo desde alguna casa en que había algún carlista.

Dichos voluntarios al entrar en Sarriá sostuvieron fuego con una sección de caballería e infantería a la que causaron dos muertos.

Cuando los voluntarios habían entrado en Gerona, pudo divisarse a lo lejos a una fuerza carlista que de Bañolas se dirigía a Sarriá en cuya población y en Puente Mayor pernoctó, saliendo al dia siguiente hacia Salt y otros puntos.

Al pasar el Ter, por la parte superior de la Barca, un soldado del Batallón de Navarra hecho prisionero en Oix, que iba con los carlistas, logró fugarse y llegar a los muros de la ciudad con todo y ser perseguido por cuatro carlistas quienes dispararon varias veces sus armas sin poder tocarlo.

El Ayuntamiento nombró una comisión encargada diariamente de la expedición de pases a aquellas personas que debieran salir de la ciudad, de acuerdo con lo dispuesto en el bando publicado por el Gobernador Militar, ya que se cerraron todas las puertas abiertas en el recinto murado.

Por la tarde se presentó al Ayuntamiento un individuo de nacionalidad francesa que formando parte de la compañía de voluntarios de Tortellá, fué hecho prisionero en la acción de Oix.

Según refirió y probó con un pase expedido por el Rdo. Vendrell, de Gerona, que según se decía era secretario de Savalls, fué conducido tres días antes a Besalú junto con 33 prisioneros, más 5 soldados del Regimiento de Navarra, 4 carabineros y 24 voluntarios de Tortellá y Bañolas.

Al poco rato de llegar allí, se presentó un carlista preguntándoles si querían confesarse pues iban a morir en virtud de lo resuelto por un consejo de guerra.

Una hora después se les condujo al sitio designado para la ejecución.

El voluntario formaba parte de los 33 infelices prisioneros. Arrodillóse al igual que sus compañeros, suplicando todos que apuntasen bien para que no les hicieran padecer.

Cuando sonó la descarga, él cayó como todos los demás al suelo, pero milagrosamente resultó ilesa. De los demás ejecutados, todos murieron

menos tres, un carabinero, un voluntario y un soldado, los cuales resultaron heridos.

Al apercibirse el cura que les había asistido de lo que sucedía mandó no se les disparara de nuevo y fué obedecido, y como consecuencia de la intervención del mismo capellán, se dispuso que los tres heridos fueran trasladados al hospital de sangre, y el francés libertado, dándole un pase para que con toda seguridad llegara a donde creyera conveniente.

Se confirmó por la superioridad, el nombramiento del general Buceta para el mando militar de la provincia.

Día 23: Manuel Buceta del Villar, Mariscal de Campo de los Ejércitos Nacionales y Gobernador Militar de Gerona, publicó un bando disponiendo quedaran abiertas las puertas de Francia, Alvarez y del Carmen, desde las 6 de la mañana hasta las 19, para todos los habitantes de la ciudad que para su entrada y salida presentasen cédula de vecindad a excepción de las mujeres y varones menores de 18 años que no la necesitaban, y prohibiendo extraer muebles, camas ni otros efectos de uso necesario.

También disponía que los habitantes que deseasen ausentarse definitiva o temporalmente, no podían verificarlo sin dejar las casas abiertas con persona que les representase para recibir en ellas a los alojados que les correspondiera y proporcionarles los recursos que las leyes prescribían, y que los forasteros debían entrar y salir precisamente por la puerta de Alvarez.

Con motivo de pasarse revista todas las tardes a los cuerpos del ejército, mucha gente acudía a presenciar dichos actos que tenían lugar en las plazas de la Independencia y de las Coles, hoy Rambla del Generalísimo.

Según se decía, los carlistas estaban desesperados porque no podían conseguir los resultados que ellos esperaban del bloqueo de Gerona.

Día 27: Parte del Seminario fué cedido para cuartel de la Milicia Nacional, para lo cual se estaban practicando, hacia cuatro días, los trabajos necesarios de limpieza y reparación.

Día 28: El Gobernador Militar, general Buceta, publicó un bando obligando a todos los vecinos contribuyentes de Gerona a satisfacer en la Delegación del Banco de España, un trimestre de contribución territorial e industrial, con carácter extraordinario, con el fin de reunir fondos para satisfacer las deudas contraídas a consecuencia de las obras de fortificación de la ciudad, y poder continuar las que faltaban para completarlas.

Igualmente dispuso que los que no hubiesen satisfecho las cuotas en concepto de repartimiento extraordinario de guerra, impuestas por el Ayuntamiento en 26 de agosto, entonces último, lo verificaran de ambos impuestos a un mismo tiempo, y antes del día 15 de abril.

Ya veremos más adelante lo mucho que dió que hablar esta disposición del general Buceta, y de los incidentes que su exacción dió lugar, hasta el punto de ser encarcelado el Alcalde.

Los artículos de primera necesidad, experimentaron un alza de consideración en sus precios, aumentándose con ello el malestar económico. El público lo extrañó ya que el bloqueo tenía más de nominal que de efectivo.

La compañía de voluntarios movilizados al mando del capitán Moreno, condujo a Gerona 54 carros cargados de comestibles y carbón que se dirigían hacia la montaña.

Los especuladores faltando abiertamente a lo dispuesto en los bandos de buen gobierno que se habían publicado, acapararon lo que les fué posible en perjuicio de los gerundenses.

Día 10 de abril: Varios carlistas hicieron fuego a fuerzas del ejército y voluntarios mandados por Moreno que se encontraban en Sarriá, desde una distancia de dos kilómetros, aproximadamente.

Día 11: Otros carlistas hicieron lo propio sobre una columna que había salido de la ciudad.

Día 20: Pernoctaron 200 carlistas en Santa Coloma de Farnés.

Día 21: Salió de Gerona en dirección a San Feliu de Guixols una columna mandada por el Gobernador Militar llevando el correo que estaba detenido y el almacén del Batallón de Arapiles que debía quedarse de guarnición en aquella villa, hoy ciudad.

Día 23: Savalls estuvo en Perpiñan en cumplimiento de una orden del Rey y habiendo cumplido el tiempo de arresto que se le impuso, le autorizó para entrar en Cataluña, encargado de la 1.^a División del Ejército.

En Olot hubo un batallón llamado *Batalló d'Olot*.

También entre el ejército carlista había el Escuadrón de San Narciso.

Se alistaron a este último, varios fieles y algunos desde Bañolas escaparon a Gerona llevándose los caballos y el armamento.

Asimismo se formó el Batallón de Santiago, integrado por prisioneros.

Día 24: Los carlistas extendieron el bloqueo a toda la Cerdanya y Va-

lle de Ribas, imponiendo pena de la vida a todo aquel que intentase forzarlo o infringirlo.

Día 26: Durante la estancia del general Buceta en Llagostera pudo hacerse con 300 carros que entró en Gerona, cargados de harinas para el ejército y para el comercio, arroz, bacalao, quesos y otros artículos sin contar con 40 cabezas de ganado vacuno y muchas más de lanar.

A las diez de la noche, unos cuantos carlistas dispararon sus fusiles contra la plaza, desde la calle de Pedret y sus inmediaciones.

Día 27: Al llegar a Orriols los coches franceses que de Gerona se dirigían a Figueras, fueron detenidos por un grupo de carlistas. Preguntaron por Castañeira y López, y como no fué hallado el primero, lleváronse al segundo.

Castañeira era Subgobernador nombrado por el Gobierno para Figueras. Antonio López desempeñaba el cargo de Administrador de Hacienda en la misma población, y habíase trasladado a Gerona por asuntos del servicio, en compañía del cual marchaba Castañeira. Le dejaron en libertad a los dos días.

Según se dijo, tenían la intención de fusilar a Castañeira.

Día 29: Se dijo también que la fuerza que guarnecía el castillo de Montjuich hacía fuego sobre los jornaleros que se trasladaban a las tierras cercanas a dicha fortaleza para trabajarlas, creyendo seguramente que eran carlistas.

FIESTAS EN GERONA POR LA ENTRADA EN BILBAO

Día 3 de mayo: Con motivo de haber entrado en Bilbao las tropas del general Serrano después de lanzar de sus posiciones a «los defensores del absolutismo», acordóse en Gerona por las autoridades, el siguiente programa de fiestas:

Tan pronto se publicase la entrada oficial de las tropas en Bilbao, las músicas militares recorrerían las calles tocando himnos patrióticos, precedidas de los gigantes y cabezudos. Se dispararían 21 cañonazos y se pondrían colgaduras en los balcones y ventanas e iluminaciones por la noche. Repique general de campanas, con prohibición de disparar armas. Baile público en la plaza de la República y concierto por la banda militar desde las 21 a las 23.

Día 4: Al toque de oración de la mañana y noche, se repetiría el re-

pique general. A las 10, solemne Tedeum en la Catedral con asistencia de las autoridades y corporaciones. Por la tarde, gran parada en la Dehesa formando todas las tropas que se hallasen en Gerona y la Milicia Nacional. Por la noche, iluminación general y concierto público a la misma hora y lugar que el dia anterior.

Las fiestas se celebraron con gran brillantez de acuerdo con lo que rezaba el programa confeccionado.

Llegaron hasta muy cerca de la Barca unos 12 carlistas que se entrevieron en hacer fuego contra un guarda de la Dehesa que se estaba lavando las manos en el río Ter.

Día 7: Por orden del Gobernador Civil, entraron en Gerona todos los carroajes que procedentes de Olot, Bañolas, Palamós y otros puntos paraban diariamente en Sarriá, conminándoles con que si dejaban de cumplir la orden no podrían circular.

Rondas volantes carlistas reunidas quisieron probar fortuna en la parte superior de Sarriá contra los voluntarios movilizados de Moreno, pero éstos auxiliados a las dos horas por tiradores de la Diputación, dispersaron por completo a los emboscados que huyeron al ver el movimiento envolvente que realizaban.

El Gobernador Militar publicó un bando disponiendo que todos los ayuntamientos y pueblos comprendidos en sus respectivas jurisdicciones que se hallasen a distancia que no excediera de dos leguas de Gerona, Figueras, San Feliu de Guíxols y Hostalrich, concurriesen diariamente a tales puntos con el número de hombres que a cada municipalidad se le señalaba, y que en caso de incumplimiento por cada hombre satisfarían un jornal que por la índole del trabajo que debían desempeñar se apreciaba en cinco pesetas, de cuyo importe responderían los alcaldes y administrados, para lo cual emplearía todo el rigor que permitían las circunstancias extraordinarias de la guerra.

Día 11: Los carlistas amenazaron a los vecinos de Fornells de la Selva con la imposición de la pena de muerte si se atrevían a ir a Gerona.

Una partida de 40 hombres al mando de Casademont, esperaba cerca de la Avellaneda a los coches que salían de Gerona y a los que pasaban procedentes de Barcelona. Al llegar un coche de los que salían de Francia fué detenido y obligaron a los viajeros a apearse y enseñar los documentos oficiales que según ellos debían poseer para viajar por la provincia. Un

joven llamado Rabasa, hijo de un liberal de Santa Coloma de Farnés contestó a las preguntas que le dirigieron, «que los traía mejor arreglados que los carlistas» a lo cual el jefe Casademont dió orden de que lo mataran, lo que se cumplió al instante a bayonetazos.

Al pasar por el mismo punto los coches descendentes, fueron también detenidos y obligados a bajar sus ocupantes, exigiéndoles a unos cinco duros de multa y a otros a seguirles. Tres de éstos eran vecinos de Gerona, llamados Planas y Sala, cortantes, y un hermano de Durán.

Hicieron seguir en su marcha a las mujeres que hallaron por el camino del Perelló, a las cuales les cortaron el cabello porque según ellos eran confidentes de Moreno. Tres de ellas eran gerundenses.

Una de las que sufrieron la *operación* indicada, habitante en el barrio del Mercadal, se puso enferma a causa del susto que sufrió.

Día 13: Los carlistas se llevaron de Sarriá al Alcalde, dos regidores, al secretario y al Juez Municipal, en calidad de rehenes hasta tanto pagase el pueblo la cantidad pedida al mismo.

Se dijo que una mujer que se dirigía a Gerona con una cesta de huevos, los carlistas le cortaron el cabello y las cejas y que otras dos halladas por el camino del Perelló sufrieron «la operación del rape por los nuevos peluqueros de la carcundería».

Día 20: Organizada por varios oficiales del ejército, se celebró en el «Teatro de Gerona», a las 19'30, una función dramática a beneficio de la desgraciada viuda del teniente del Regimiento de Cádiz, Prudencio Buil, que había quedado desamparada con cinco hijos de corta edad, a la que contribuyeron algunas señoritas invitadas a ello. Hubo bandeja, como de costumbre.

Día 21: Savalls llegó a Olot al frente de sus huestes y otros «cabezas» conduciendo unos 300 prisioneros de la columna del general Nouvilas, que ingresaron en el Hospicio.

El general Buceta había sido destinado a Barcelona.

Día 22: Con la columna que salió para San Feliu de Guíxols, entró en la ciudad el nuevo Gobernador Militar, brigadier Cañas.

SE LEVANTÓ EL BLOQUEO DE GERONA

Imposibilitados los carlistas de conseguir su objetivo mediante el bloqueo, acordaron levantarlos y permitir «los defensores del rey in partibus»

la entrada de los payeses en la ciudad y «dejar venir las aguas». Con tal motivo discurrieron de nuevo por las calles de Gerona los coches y carrajes de todas clases que hacía meses no traspasaban sus muros.

Día 23: Se reanudó el servicio de trenes saliendo de Barcelona a las 6 para llegar a Gerona a las 10; y salían de Gerona a las 12.

Día 26: Los carlistas entraron en el Ampurdán divididos en partidas más o menos pequeñas. En Castelló de Ampurias pernoctaron 400 de ellos y 10 caballos, en Rosas 50 de caballería, y la de *Xic del Sallent* lo efectuó en Torroella de Montgrí exigiendo a los contribuyentes cantidades considerables.

Una de las partidas llevaba cinco individuos en calidad de presos que llamaban la atención por ir vestidos de carlistas. Eran procedentes de la columna del general Nouvilas y estaban agregados a la caballería de Savalls, por el hecho de haber pretendido ir a Gerona desde Beñolas.

ATAQUE A FIGUERAS

Día 28: Los carlistas querían entrar por sorpresa en Figueras. Probaron de acercarse a la población por la parte del paseo nuevo, pero descubiertos, no se atrevieron a adelantar. Retrocedieron algunos metros hasta llegar a la hondanada que había en el citado paseo, donde colocaron un cañón y esparciéronse en distintas direcciones disparando balas rasas y granadas alternativamente, generalizándose el fuego de fusilería en toda la línea que podían cubrir.

Se tocó llamada y las campanas a somatén acudiendo los defensores quienes con sus descargas cerradas, nutritas y certeras, les obligaron a retirarse.

A las dos un batallón carlista se acercó por la parte del cementerio pero tan pronto la aurora hizoles visibles huyeron sus componentes ante el ataque.

A las 15'30 no había carlistas en los alrededores de Figueras. Unos habían marchado a Castelló, otros a Aviñonet y otros a Cabanellas.

Eran en número de 2,000, y pertenecían a las partidas de Savalls, Auguet, Miret, *Xic del Sallent* y el *Gabaix*.

En los portales de las calles Lasauca y Aviñonet se levantaron barricadas con piedras y carros y tras ellas se situaron los defensores de la plaza.

Se dijo que Savalls había pactado con el Gobernador Militar para que

éste no interviniere en la lucha. Los carlistas no decidieron ir al asalto por creer capitularia la población.

Al caer una granada en el campo de Miret éste creyó que el Gobernador Militar no quería mantener su palabra, y retiró sus fuerzas sin consultar con Savalls, ante lo cual éste cesó en el ataque y se retiró.

Continuó empero el bloqueo.

Día 31: Los carlistas registraron en la estación de Caldes de Malavella el coche vagón de la correspondencia sin hallar ningún oficio ni periódico que era lo que buscaban, interín otros se fijaban en los rostros de los viajeros preguntándoles si eran de Gerona. Excusado es decir que ninguno quiso serlo.

Día 4 de junio: Los carlistas en la estación de Caldas de Malavella se apoderaron de los paquetes de la correspondencia que iba en el tren quedándose las cartas dirigidas a varios jefes y oficiales de la columna que operaba en la provincia.

Día 5: Los carlistas de nuevo intimaron a los conductores y demás empleados de correos para que se abstuvieran de conducir y repartir el *Boletín Oficial de la Provincia y La Lucha*.

Día 10: Fué renovado con mayor intensidad el bloqueo de Figueras, y como en Bañolas, Báscara, Romañá y demás pueblos de la comarca de la capital del Ampurdán, publicaron los carlistas un bando prohibiendo introducir artículos de comer, beber y arder, bajo la multa de 25 a 500 pesetas.

En el propio bando se decía que si transcurridos quince días la población de Figueras no había pagado la cantidad reclamada, el bloqueo sería riguroso.

Día 12: Savalls, Tristany, Miret y demás «cabecillas» que días anteriores estaban en Bañolas, trasladáronse a Santa Coloma de Farnés.

Su paso por las cercanías de Gerona sólo sirvió para que se presentaran en la ciudad 13 soldados de la columna de general Nouvilas que agregados a las filas carlistas iban en calidad de voluntarios para evitar que fueran maltratados.

La partida capitaneada por Muxí y Pujol con 300 hombres y 20 caballlos, entró en Pals dedicándose a derribar parte de las fortificaciones, se apoderó de documentos del archivo municipal, saqueó algunas casas particulares y efectuaron un pregón amenazando al vecindario con practicar

el saqueo general y reducir el pueblo a cenizas si en el plazo de seis días no satisfacían 3,000 duros.

Día 13: Llegaron a Lloret de Mar 11 carlistas de los que componían la ronda de aquel distrito cuyo jefe según se decía era de Blanes. Pocas horas después salieron sin causar daño alguno.

En Bañolas pidieron 4,000 duros cuya suma cobraron poco después.

Savalls, Auguet, Vila del Prat, Soliva, Solá de Olot, Puigvert y Ferrer y Mujich, con sus huestes estuvieron en Llagostera, de cuya villa salieron el día siguiente, después de cobrar 500 duros a cuenta de 4,000 de contribución impuesta. Abandonaron las filas carlistas cuatro soldados de la columna de Nouvilas presentándose a las autoridades. Seguidamente marcharon a Gerona.

Día 14: Los carlistas que habían abandonado Llagostera salieron en dirección a Palamós pasando por las cercanías de San Feliu de Guíxols, donde se encontraba la columna del general Cañas la cual salió tras ellos.

Mandaron un oficio al Alcalde de San Feliu de Guixols señalándole un plazo breve para presentar las armas, pasado el cual le amenazaban con pasar a sangre y fuego la población.

Llegados a Palamós exigieron 500 duros que percibieron. En esta población quedaron otros tres soldados de la columna Nouvilas quienes efectuaron su presentación a las autoridades locales.

De Palafrugell lleváronse al Alcalde, Plaja, y de La Bisbal a todo el Ayuntamiento.

Día 16: La columna del brigadier Esteban con los voluntarios movilizados, al llegar a Riudarenas tomaron la izquierda de la «Riera Major», en la arboleda de Font.

Vieron a tres curas y tres paisanos. Los primeros quedaron sentados pero los otros tres pretendieron huir. Como no quisieron pararse, los voluntarios hicieron fuego matando a uno y haciendo prisioneros a los dos restantes. Resultaron ser, el muerto Francisco Gruartmoner (alias *Cagarell*) chocolatero, habitante en la calle de la Nieve, de Gerona, quien se titulaba teniente coronel, y los prisioneros un tal Valls, panadero de la misma ciudad, habitante en la calle de las Ballesterías, que se titulaba comandante de armas, de Santa Coloma de Farnés, y un hijo suyo, carlista.

Día 23: Entraron en Torroella de Montgrí 50 carlistas a cobrar cantidades al vecindario.

Día 24: Pernoctó en Bañolas y Cornellá, el grueso de los carlistas, saliendo a la madrugada para Besalú y Mieres.

El bloqueo de Figueras impedía la llegada de la correspondencia a la ciudad de Gerona.

En la capital ampurdanesa se intimó a los conductores de los coches que hacían la carrera de Francia para que pasaran por dentro de la población al igual que lo verificaban antes del bloqueo, con el apercibimiento de no permitir su circulación y quemar los que intentasen faltar a lo mandado. Así efectuáronlo, cumpliendo la orden.

De Besalú a Castellfullit la columna del general Cañas se encontró con parte de los carlistas y somatenes, batiendo al enemigo y desalojándole de las posiciones que ocupaban y apoderándose de la última de las citadas poblaciones el Batallón de Cádiz. Los carlistas sufrieron muchas bajas y la columna 20 heridos y contusos.

Las fuerzas enemigas estaban constituidas por las partidas de Auguet y *Xic del Sallent* y los somatenes comarcales.

Día 1º de julio: Savalls proclamó los Fueros de Cataluña, en Olot, con gran aparato, formando los batallones en el Paseo Feria, y estando él en los balcones de la casa Solá de Morales, alojamiento de dicho general.

Día 17: Por orden de Savalls fueron sacados de su encierro y llevados a los riscos de Vallfogona los presos procedentes de la columna del general Nouvilas y los carabineros en Llayers en número de 86. Recibida la orden, la Intendencia carlista a cargo del ex-agente de negocios de Gerona Federico Bru, según se dijo, y que luego ya veremos más adelante que éste lo desmintió, se procedió a atar a los carabineros de dos en dos avisándoles se dispusieran a salir para ser trasladados a sitio más seguro.

Cien hombres quedaron en Vallfogona para fusilar a los soldados, al mando de Salvador Casademont y cincuenta con Bosch y Bru emprendieron la marcha hacia Llayers a donde llegaron con los indicados 86 carabineros. Uno de éstos tuvo que ser desatado de su compañero por haberse desollado un pie y le era imposible andar, siendo muerto de un tiro y a bayonetazos por los carlistas.

Al llegar a Llayers fueron encerrados en la iglesia parroquial. Bru se presentó en el templo so pretexto de que debían emprender la marcha, redobló con los suyos las ataduras a los carabineros mandando fueran avisándoles que habían recibido la orden de Savalls de que fueran fusilados.

Un inmenso clamoreo de voces y sollozos acogió la terrible noticia, advirtiendo el cabecilla a aquellos infelices que quedaban en capilla y se dispusieran a morir. Se presentaron tres curas a cumplir su misión, después de la cual, los condenados llorando escribían a sus familias.

El fusilamiento duró hora y media delante de la pared del cementerio, de pareja en pareja. El cura que se había agregado a la partida no pudo resistir más y se desmayó teniendo que subirle dos carlistas en brazos a la casa parroquial.

Bosch y Bru animaban a los suyos para concluir pronto, colocando parejas detrás de los tiradores, con bayoneta armada, para rematar a los heridos. Sólo se salvó un carabínero llamado Arolas hijo del pueblo de Llers a las súplicas de su paisano Bosch quien le perdonó la vida.

Al salir de la iglesia los carabineros, eran despojados del dinero que llevaban el cual ingresó en la Intendencia.

Concluido el sacrificio, había oposición para que se enterraran los cadáveres en el reducido cementerio de Llayers, pues se temía que los miasmas podrían perjudicar a los moradores de la casa rectoral. Bosch se desentendió de este cometido por estar ocupado para comunicar a Savalls el cumplimiento de su mandato y fueron sepultados en la extremidad de un bancal situado en la base de la cumbre donde se encontraba la iglesia de dicho pueblo, siendo preciso bajar los cadáveres desde la cumbre hasta la fosa la cual cubrieron después con tierra llenándola de espinas sujetas con grandes piedras para impedir que fuesen desenterrados por los perros. Dos viejos de la Intendencia con una gran cesta cada uno recogieron los restos humanos desprendidos de los cadáveres durante la traslación y los que había esparcidos en el sitio de la ejecución, formando un montón de ellos los rociaron con aceite y petróleo y rodeados de leña fueron consumidos por las llamas.

Fueron fusilados por los carlistas, cumpliendo las órdenes de Savalls: un comandante, dos capitanes, cuatro tenientes, seis alféreces, un médico, tres sargentos primeros, diez sargentos segundos, cuatro cabos primeros, cuatro cabos segundos, un corneta, y soldados hasta el número de 118 en total, todos ellos en Vallfogona.

Como puede suponerse, no menos desgarradoras fueron las escenas vividas en el momento de ser fusilados.

Día 26: Por Real Decreto se estableció en el Principado de Catalu-

ña una Diputación que quedó constituida en San Juan de las Abadesas. Creóse el somatén con carácter de reserva del ejército real.

Día 31: Se publicó un bando de Alejo Cañas, brigadier y Gobernador Militar, disponiendo que todas las armas blancas y de fuego de cualquier calibre y dimensión que fueran, aunque estuvieran autorizados sus dueños para usarlas, y toda clase de municiones de guerra se entregaran en calidad de depósito en el Gobierno Militar en el plazo de 12 horas, quedando exceptuados únicamente los individuos de los Cuerpos e Instituto del Ejército en activo servicio, los voluntarios, la milicia nacional y demás fuerzas organizadas por el Gobierno o las autoridades locales.

El mismo día publicó otro bando para completar la organización de la Milicia Nacional de Gerona, disponiendo que todos los individuos de 18 a 45 años de edad que por la ley estaban obligados al servicio militar concurrieran sin armas el día 2 de agosto desde 8 a 10 en los puntos que se indicaban.

Se invitó a los mayores de 45 años que por la ley podían admitirse voluntarios, que concurrieran para ingresar como veteranos.

Día 19 de agosto: Se posesionó de su cargo el Comandante General Militar de la Provincia, brigadier Alemany.

Día 22: Empezó el segundo sitio de Puigcerdá, que constituyó un fracaso. Se prolongó hasta que fueron en su auxilio las tropas del general López Domínguez en número de 10,000 hombres. Se empeñó una dura lucha en las montañas de Castellar de Nuch, que bien puede considerarse como una de las más importantes que se desarrollaron durante la guerra carlista.

Rebasada la línea carlista fué liberada otra vez la población de Puigcerdá y Savalls regresó a su cuartel general de Olot, en donde se instaló a partir de su entrada en dicha ciudad montañesa, en marzo del mismo año.

Día 23: Los carlistas atacaron Puigcerdá, situando durante la noche una pieza de artillería a medio kilómetro de la plaza. Los tiradores del campanario hicieron llover sobre los carlistas abundantes balas. Al poco tiempo fueron muertos tres artilleros y un sargento en el momento de apuntar, dando aviso a Miret de la situación en que se encontraban los artilleros. Estos no esperaron su respuesta, quitaron la pieza y las municiones y se marcharon hacia la casilla de carabineros existente entre Puigcerdá y la Torre Carol fuera del alcance del fuego de la plaza, sufriendo al-

gunas pérdidas durante la retirada. A las diez de la mañana el fuego había cesado casi por completo.

Súpose después que durante la noche los carlistas se habían negado a dar el asalto y que los defensores de Puigcerdá les habían cogido todos los útiles, escaleras y cuerdas que habían reunido para el ataque.

De seis piezas carlistas sólo una quedó en buen estado.

Para evitar la carga del alojamiento varios vecinos de Gerona colocaban en sus casas familias de individuos de la guardia civil a las que concedían la habitación gratis; otros colocaban papeles en los balcones indicando estar por alquilar sus respectivos pisos, y otros alegaban que tenían que marcharse fuera de la población.

Día 26: Cuatro carlistas asesinaron a un liberal en San Julián del Llor, término de Amer.

Día 27: A media noche los carlistas atacaron de nuevo Puigcerdá siendo rechazados vigorosamente con innumerables pérdidas. Algunos edificios sufrieron desperfectos por los proyectiles.

Día 30: Los carlistas mandados por Savalls redoblaron sus ataques así como los que capitaneaba Miret. La resistencia de los puigcerdaneses fué verdaderamente heroica.

A las cinco de la tarde Savalls mandó a Puigcerdá a una mujer pidiendo la rendición de la plaza, contestando el Jefe de la misma: «Venid, Savalls, vos mismo a tomar las llaves».

Los carlistas se retiraron a los pueblos inmediatos.

Cuatro carlistas se apoderaron cerca de Aiguaviva de un pobre hombre que llevaba de Gerona a dicho pueblo varias cartas.

Día 1.º de septiembre: Los carlistas llegaron a Bañolas y parte de ellos se aproximaron a Sarriá saliendo al día siguiente en dirección a Olot.

Día 2: Los carlistas atacaron por la noche a Puigcerdá, habiéndose retirado a las dos de la madrugada con grandes pérdidas. Quemaron tres casas en las inmediaciones de la población y lanzaron dentro de la villa cohetes incendiarios.

Día 6: Llegó a Puigcerdá el general López Domínguez después de sostener duros combates con los carlistas, uno en el puente Reventí, otro en el de Guardiola y otro en las alturas de Castellar de Nuch. Los carlistas tuvieron setenta y seis muertos y la columna doce y cien heridos.

Rehechos los carlistas del descalabro sufrido, se dirigieron hacia Ri-

poll, donde llegaron mandados por Savalls, Miret, Mora y Vila del Prat.

Se estaban realizando obras de fortificación en el cauce del Oñar junto a la desembocadura del Galligans y en la puerta de Francia.

Día 11: El Comandante Militar de San Feliu de Guíxols, Villamir, se enteró que en Calonge 400 carlistas de infantería y 50 de caballería al mando de Pujol exigían el pago de la contribución y se apoderaban de varias personas que fueron llevadas como rehenes hacia Palamós. En su vista dispuso que dos compañías del Batallón de Reserva de Manresa de la ronda de La Bisbal saliesen al mando del comandante graduado Manuel Otero hacia Calonge y demás pueblos al objeto de levantar el espíritu de los mismos y combatir al enemigo. Al llegar la fuerza a Calonge supo que la partida estaba en Palamós y ávido de probar armas con ella y apoyado por gran número de vecinos de la población que se unieron a su columna, salió en su dirección disponiendo que otras fuerzas de los Regimientos de América, Toledo, Tarifa y Cuba que no estaban de servicio, formando un total de setenta hombres, marcharan con los oficiales correspondientes apostándose en la mitad del camino de Palamós para proteger la retirada. Entre tanto la columna salida de San Feliu de Guixols, a la que se agregaron cien hombres de otros pueblos, se puso en marcha disponiendo que la ronda de La Bisbal con parte de los liberales también unidos a ella al mando del jefe de la ronda, Benito Vila, formara la vanguardia y los restantes voluntarios con las fuerzas de Manresa la retaguardia. Al poco rato supo que los carlistas salían precipitadamente de Palamós sin terminar la cobranza de la contribución iniciada y que iban a Palafrugell. Otero mandó avanzar por el camino más corto, por Bell-lloch, término de San Juan de Palamós y desde allí a Vall-llobrega en cuyo punto la vanguardia alcanzó a la retaguardia carlista, rompiendo fuego contra ella al que contestó débilmente y huyendo, ante lo cual el jefe de la fuerza liberal dispuso desplegar en guerrilla la primera compañía de Manresa sobre la derecha, marchando el resto de la tropa detrás de los carlistas sin poderles alcanzar hasta Montrás donde, en vista de lo avanzado de la hora y de la dispersión del enemigo, dispuso la retirada a San Feliu de Guixols. Resultado de este hecho de armas fué el rescate de la esposa del Alcalde de Vall-llobrega y el de los regidores del mismo pueblo y ocho individuos más que llevaban en rehenes. Los carlistas registraron dos muertos.

Día 22: Entró en Gerona la columna del brigadier Pedro Esteban.

Día 1º de octubre: Llegó a Gerona un gran convoy procedente de San Feliu de Guíxols con cajas de tabaco, municiones, armamento y piezas de artillería.

Se supo que en los quince días de sitio de los carlistas a Puigcerdá, del 20 de agosto al 4 de septiembre, habían disparado 447 cañonazos sobre la villa y que el día 4 antes citado, después del reconocimiento practicado por los alrededores de la población, se abrieron de nuevo las puertas al público para que pudiera salir de la misma.

El Gobierno teniendo en cuenta los importantes servicios prestados a la Patria por la villa de Puigcerdá rechazando heroicamente en su último sitio a las partidas carlistas que la asediaban, así como también por especial mención del Ministro de la Guerra sobre tan denodado hecho, el Presidente del Poder Ejecutivo de la República se sirvió acceder a la instancia de la Diputación Provincial de Gerona, cursada por la Capitanía General, con encargo, el día 10 de aquel mes, y concedió a los hijos de la citada villa a los que hubiese cabido o cupiese la suerte de soldado, la gracia de que al ingresar en las filas del ejército, quedasen de guarnición durante aquella campaña en dicha villa, para lo cual se trasladaría el cuadro de una compañía del Batallón Provincial de Gerona, en la que ingresarian para prestar servicio fijo de guarnición.

El Gobernador Militar de Gerona dió las gracias a los vecinos de la Ciudad que habían proporcionado los utensilios necesarios de que carecía la guarnición del castillo de Montjuich.

Día 19: El teniente coronel graduado Félix Camprubí, jefe de las rondas volantes de la provincia, al frente de las de Gerona y Santa Coloma de Farnés, esperó a los carlistas que debían llegar a esta última población. A las primeras horas de la mañana trataron de penetrar en ella las rondas ya citadas al mando de Casellas y Pujol. Cuando éstas más descuidadas estaban, viéronse envueltas repentinamente por los voluntarios, dejando seis muertos, un prisionero, dos fusiles, cuatro carteras, etc.

EL «FOC DE CASTELLÓ»

Día 27: Un batallón de guías de Rafael Tristany, que se hallaba en Olot, entró en Lladó exigiendo 50 onzas al Ayuntamiento.

Savalls y *Xic del Sallent* habían resuelto apoderarse de Castelló de Ampurias. Fué enviado el recaudador de contribuciones Ventura Capde-

vila con 150 carlistas. Quedóse a poca distancia de la villa. Al ser mal recibido por los castellonenses, las huestes de *Xic del Sallent* entraron a sangre y a fuego en dicha población.

Cirlot, Gobernador Militar de Figueras, mandó al brigadier Antonio Moya acudiera en socorro de Castelló, reforzando su columna con dos compañías de carabineros, 150 quintos del Batallón de Cazadores de Tarifa, 150 del Regimiento de Toledo, 200 voluntarios y 22 caballos.

Conocedor Savalls de ello, destacó 300 hombres al mando de Gumerindo Vilahur en el puente, detrás de tres barricadas. Moya rompió el fuego a medianoche. En el puente, una descarga de los apostados allí le obligó a retroceder dejando 20 republicanos muertos. Del encarnizado combate que se trabó resultó herido Vilahur y murieron el teniente coronel Vega que mandaba la tropa del Regimiento de América, y el teniente coronel Francisco Orri que iba con la caballería.

Al entrar las tropas en Castelló de Ampurias, resultó herido Moya, quien supo que iban fuerzas de Miret y Capdaigua a Castelló, por orden de Savalls, en cuya población entraron.

Las tropas horadaron las casas para comunicarse entre ellas, no siendo cosa extraña que al derrumbarse una pared aparecieran dos partidas contrarias.

Según Savalls, el ataque a Castelló fué el más horroroso de cuantos se realizaron durante la guerra carlista.

En el siglo pasado el conocido compositor Agramunt escribió una sardana titulada *El foc de Castelló*, que tocaban todas las coblas y especialmente la de dicha población. Gustaba mucho.

Ante la situación de inferioridad numérica en que Moya se batía, no tuvo más remedio que capitular. Algunos soldados aislados en casas alejadas de la plaza donde se encontraba Moya, al oír el toque de parlamento de los suyos, creyéndose perdidos, huyeron a Figueras.

Día 4 de noviembre: El Alcalde de dicha población de acuerdo con Cirlot decidieron efectuar un esfuerzo en socorro de Castelló a cuyo fin salió una columna de 1,700 hombres con fuerzas del Regimiento de América, carabineros, voluntarios y paisanos.

Al llegar al puente «dels 25 ulls», entre Vilasacra y Castelló, hallaron a los fugitivos de esta última población y al indicarles que estaba ardien-do y nadie quedaba con vida, se desmoralizó aquella y regresó a Figueras.

Día 5: Al huir hacia Figueras los republicanos, hubo un cuerpo a cuerpo a la salida de Castelló en el que cayó prisionero el brigadier Moya con 130 soldados.

Al llegar a Vilasacra una parte de la tropa mandada por el capitán Merino, la caballería del *Gabaix* la deshizo.

Los últimos en salir de Castelló fueron unos carabineros que mandaba el sargento Juan Lapedra, de Figueras (alias Juan Camálic).

El fuego había durado 30 horas. En el campo quedaron gran número de muertos. Los carlistas se apoderaron de 40 caballos, los mulos de la brigada, todo el armamento, media batería de artillería rodada, municiones, banderas, etc., pero tuvieron dos jefes, cuatro capitanes, cinco tenientes, cuatro alfereces y 80 individuos de tropa heridos y 20 muertos.

En Camprodón había el hospital militar carlista y en Vídrà el colegio de cadetes, que no pasó éste de ensayo.

Día 13: Entró en Gerona el Capitán General, siendo cumplimentado por las autoridades, la oficialidad de la guarnición, la milicia nacional y las corporaciones.

Día 16: Se celebró con gran concurrencia en el trozo de camino de Barcelona desde la estación del ferrocarril, la revista de las fuerzas que debían operar en la provincia y que determinó pasar dicha primera autoridad militar de la región.

Día 29: Se encargó del mando del Gobierno Militar de la provincia el brigadier Narciso de la Hoz.

Regresó a Gerona la columna del brigadier Cirlot conduciendo diez y nueve quintos y muchos padres de otros tantos que no se habían presentado, todos procedentes de Bañolas.

El Ministro de la Guerra, por medio de la prensa, publicó una circular prohibiendo la publicación de noticias sobre la guerra fuera de las que insertara oficialmente la *Gaceta de Madrid*, no obstante lo cual los periódicos continuaban dando noticias sobre la marcha de las operaciones.

Día 1.º de diciembre: Las rondas volantes al mando de Camprubí salieron de Gerona constituidas por las de esta ciudad, Santa Coloma de Farnés, Olot y Figueras, en total 170 hombres, con el propósito de sorprender al enemigo que se hallaba en Amer. Salieron en dirección a Salt haciendo una contra marcha cerca de esta población y dirigiéndose al río Ter lo vadearon marchando campo a través, pues estaban expuestos a que

se frustrara el plan concebido. Amer contaba para su defensa además de los carlistas que ordinariamente guarnecían la población, con la milicia o voluntarios realistas en número de 300. La base de la operación que intentaba Camprubí era la rapidez y el secreto. Llegó a Amer sin que se apercibieran de ello los carlistas. Dormían éstos, como se dice, a pierna suelta, y los que vigilaban fueron sorprendidos imposibilitándoles de avisar a nadie. Indagado por Camprubí el alojamiento de los carlistas cerró las salidas y entradas del barrio en el que estaba comprendida la plaza, y distribuida que fué con cautela la fuerza, empezó a llamar a las puertas anunciando a los alojados que se vistieran, pues había necesidad de formar inmediatamente por orden superior. La primera casa que abrió las puertas fué la en que se encontraba alojado el jefe de los somatenes Esteban Fábregas (alias *Cigala*) y su hijo José Fábregas Canadell, a quien se presentó Camprubí como jefe de una ronda carlista y a quien *Cigala* le explicó cuanto Camprubí necesitaba saber.

Mientras dos individuos de su confianza se dirigieron a apoderarse del comandante de armas y se tocaba llamada por el corneta de una de las rondas, se llamaba simultáneamente a las puertas de las casas fingiéndose carlistas que acababan de llegar. Como era natural, poco tiempo pasó para que los carlistas no comprendieran la sorpresa de que eran objeto, trabándose en la calle y en las mismas casas una lucha breve pero recia de la que resultó muerto el comandante militar de la villa, el jefe del somaten y su hijo, dos oficiales de las rondas carlistas y 13 individuos de la clase de tropa. Aprovechó Camprubí el estupor de los sorprendidos para alejarse y evitar llegara el día.

Los carlistas que había en Amer se componían de las partidas de Cassellas, Gelabert y Miralles, o sea un total de quinientos hombres incluyendo la milicia armada de la población.

Como prueba de lo satisfecho que quedó el comandante de las rondas que le acompañaron en la sorpresa a Amer, les repartió dos reales a cada individuo.

Día 6: Fué pasada revista al Batallón de la Milicia Nacional de Gerona por el comandante Francisco Barrios y el resto de la tropa por el segundo comandante Domingo Puigoriol.

Día 10: Los carlistas en número de mil doscientos estaban en Santa Coloma de Farnés con dos piezas de artillería, donde pasaron la noche.

También se vieron algunas partidas por el camino de Cassá de la Selva a Llagostera.

Día 19: Los carlistas habían detenido los coches ascendentes y descendentes que conducían correspondencia internacional, apoderándose de la misma.

ACCIÓN EN VILABLAREIX

Día 20: Entre cinco y seis de la mañana salieron de Gerona las rondas volantes al mando de Félix Camprubí compuestas de las fuerzas de Gerona, Santa Coloma, Olot y Figueras, en total 150 hombres, para explorar el terreno, pues según noticias el enemigo no estaba lejos. Antes de llegar a Bescanó dividió la fuerza en dos grupos: el primero compuesto de la ronda de Gerona al mando del teniente Ramón Puigclós, y con la segunda tomó las alturas que dominan a la citada población. Al poco rato una ronda carlista cruzó algunos disparos con la de Gerona que la persiguió hasta dispersarla, uniéndose a la otra fuerza después de terminada tal operación. En aquel momento se tuvo noticia de que tres compañías del batallón de Vila del Prat se hallaban en Santa Coloma y marchaban a su encuentro. Camprubí divisó a su izquierda, en la torre de San Llop, una fuerza armada la cual al ver la ronda hizo movimiento sospechoso, pudiendo distinguir que era la enemiga. Al objeto de no infundirle sospecha se aproximó hasta que un «quién vive» obligó a descubrirse la ronda rompiendo el fuego contra los carlistas que fué contestado con una carga a la bayoneta que les hizo dueños del reducto que dejaron guarnecido y continuaron en su persecución hasta que los dispersó por completo. Concluida la operación se dirigieron las rondas a Aiguaviva para que la tropa comiera y descansara, donde las avanzadas vieron que los enemigos se ocultaban en los bosques inmediatos por lo que tomó las debidas precauciones. Abierto el fuego por el frente y los flancos al que contestaron las fuerzas de las rondas y viendo que su objeto era envolverlos, dió Camprubí la orden de tomar a la bayoneta la posición que tenían a su frente y al flanco izquierdo, como así se efectuó. Al tomar estas posiciones el enemigo se descubrió por la retaguardia atacando con vigor, manteniéndose a la defensiva los atacados y saliendo de ella para arrojarlo nuevamente de las posiciones que habían vuelto a ocupar, llegándose al cuerpo a cuerpo.

Terminado el fuego y con la fuerza sumamente animada, en correcta formación y elevado espíritu, se retiraron a Gerona, hallando a cierta dis-

tancia de la plaza a las fuerzas del Regimiento de América y a los voluntarios del capitán Moreno quienes llegaron al lugar del combate a tiempo de compartir con sus compañeros los últimos peligros de la acción, cuyas fuerzas fueron recibidas en la capital por numeroso gentío que salió a saludarles con grandes demostraciones de júbilo.

Las rondas tuvieron tres muertos, cinco heridos, uno de ellos grave, y herido el caballo de Camprubí el cual abandonado cayó en poder de los carlistas. Estos dejaron en el campo nueve muertos y lleváronse bastantes heridos.

La Comisión Permanente de la Diputación regaló a Camprubí un caballo en sustitución del que perdió en el encuentro y una primorosa manta de abrigo a cada uno de los individuos a sus órdenes.

1875

PROCLAMACIÓN DE ALFONSO XII

Día 1.^º de enero: Una orden general de la primera división del ejército de Cataluña se publicó en Gerona participando que los ejércitos del Centro y Norte, la guarnición de Madrid y las de otras provincias, habían proclamado a Alfonso XII rey de España, apareciendo los balcones y las fachadas de los edificios públicos con colgaduras e iluminaciones durante la noche y se presentaron, a felicitar a las autoridades civiles y militares, comisiones de todos los cuerpos que componían la brigada de operaciones y la guarnición de la plaza, los cuerpos administrativos, algunas sociedades políticas y gran número de particulares.

Día 2: Con motivo de tan fausto acontecimiento, por la tarde tuvo lugar una gran parada dispuesta por el Gobernador Militar, general Pedro Esteban, que se verificó en la Dehesa en presencia de una gran multitud. Una vez terminado el acto las fuerzas pasaron a la plaza de la estación del ferrocarril donde el propio general las arengó en sentidas y patrióticas frases, finalizadas con vivas al nuevo monarca, al ejército, a la unión de todos los buenos liberales, y a Cataluña. El desfile tuvo lugar en la plaza de la Constitución, dándose por las tropas los vivas de ordenanza.

Día 4: Los carlistas aprovechando la densísima niebla pretendieron hacer «morisquetas», en el Hostal de la República, a la brigada que salió de Gerona en la misma mañana, pero tan pronto las rondas volantes que formaban la vanguardia embistieronles, pusieron los pies en polvorosa, no

dejándose ver más durante el resto de la marcha que efectuó la columna.

En Bañolas los carlistas se llevaron a varios vecinos y exigieron cantidades de consideración a otros.

En La Junquera apoderábanse de todo cuanto los payeses conducían a la población, poniendo en grave aprieto a la misma, y en todas partes seguían igual conducta, dando órdenes en algunos pueblos para que se evitara a todo trance la circulación de *La Lucha*.

Dimitió Domingo Puigoriol el cargo de segundo comandante del Batallón de la Milicia Nacional, capitán que era el más antiguo, pues había empezado a ejercer dicho cargo con Pedro Barragán.

Día 6: Los carlistas en La Bisbal pidieron una gran cantidad de dinero en concepto de adelanto de la contribución. Para asegurar mejor su cobro lleváronse en rehenes a varios vecinos.

Pasaron después a Palafrugell pidiendo más de veinte mil duros como anticipo de un año de contribución.

Muchos milicianos del Batallón de Gerona se inscribieron para formar parte de las compañías de artillería y zapadores.

Día 12: Durante la noche prestó servicio de retenes el Batallón de la Milicia Nacional.

Pasaban de 40 los vecinos acomodados de Palamós, La Bisbal, Palafrugell y otras poblaciones, que se habían llevado los carlistas en calidad de rehenes.

Las partidas de Savalls, Auguet y otras, en Santa Coloma, fueron alcanzadas, batidas y dispersadas por la brigada que mandaba el general Esteban y el brigadier Cirlot.

Los carlistas tuvieron 70 muertos y gran número de heridos, y la tropa un oficial y cinco individuos muertos y 32 heridos.

Al llegar las fuerzas en Gerona fueron objeto de un gran recibimiento. El público se agolpó en las calles del tránsito. Los balcones estaban engalanados y atestados. Al pasar el general Esteban, el brigadier Cirlot y la columna, se desbordó el entusiasmo.

Día 15: Llegó a Gerona el capitán general Martínez de Campos, siendo recibido por las autoridades. En las Casas Consistoriales dirigió la palabra a cuantos rodeábanle.

Día 18: Unos 80 carlistas se apoderaron de la correspondencia pública de San Feliu de Guixols a Gerona.

Durante la ausencia del capitán general con las fuerzas militares que marcharon a Olot, prestaron servicio de retén los del Batallón de la Milicia Nacional.

El general Esteban sostuvo fuego con los carlistas en El Grao, que pasó con 40 bajas. Igual número, aproximadamente, tuvo la fuerza de Cirlot que avanzaba por el monte Olivete. Los 6,000 carlistas que había huyeron al ver el ataque del flanco izquierdo, pegando fuego al hospicio. Por el flanco derecho avanzaba el brigadier Nicolau y por el centro el brigadier Sainz de Tejada efectuando ambos fuego de cañón. El brigadier salió a ocupar Castellfullit.

TOMA DE OLOT

Día 19: El brigadier, comandante militar, entró con su fuerza en Olot.

Día 21: La ronda de La Bisbal sorprendió a la comisión carlista que recaudaba la contribución en Calonge, apoderándose de un libro talonario de la contribución territorial, cuatro libros de cédulas de vecindad, varias listas de reparto y 830 pesetas que dejó abandonadas en su huida.

Día 25: Deseando el capitán general alejar a los carlistas de las alturas que rodean Olot y desde las cuales con frecuencia molestaban, especialmente de noche, a la población, dispuso que la brigada de Sainz de Tejada fuera la encargada de llevar a cabo tal cometido, saliendo al efecto los Batallones de Manila, Cuba, y Llerena, dos piezas de artillería y 100 voluntarios por la espalda de San Francés al valle de Viana, dividiéndose allí la fuerza al objeto de flanquear, lo que verificaron los de Manila y los voluntarios movilizados por la izquierda, atravesando el espeso monte de Esparch, la altura de San Valentín y San Andrés del Coll hasta situarse a la altura que dominaba la ermita de San Miguel del Mont, interín el resto de la tropa continuaba por el valle sin hallar resistencia hasta las Guillerias de Ventolá y casa Antón, donde el enemigo rompió el fuego siendo rechazado por las tropas que en breve rato consiguieron desalojarle de sus posiciones.

Adelantando las fuerzas, al llegar a las alturas del Vall del Bach, donde los carlistas eran dueños de la cúspide de las montañas, abrieron un fuego vivo y nutrido contestado por la artillería y dos compañías de Cuba mientras el resto de la columna que continuaba la marcha les obligó a abandonar el terreno y correrse por la derecha hacia Ridaura. El Batallón de Manila que flanqueaba la sierra izquierda del valle, desalojó a los ba-

tallones de Miret y Auguet. Como quiera que las municiones escaseaban y estas fuerzas atacaban de nuevo, los de Manila dieron dos cargas a la bayoneta obligando a retroceder a los carlistas a pesar de su número y del fuego que hacían.

Siendo tarde y conseguido el objeto, Martínez de Campos dispuso la retirada protegida por la fuerza del batallón de Llerena en medio de un fuego nutridísimo.

Al dejar las alturas un batallón enemigo se corrió por el llano de La Piña con intención de cortar la retirada, situando su caballería en el Hostal Cardos, pero fué contenido tal movimiento por dos compañías de Llerena y un escuadrón de caballería, llegando la fuerza a la población.

Entre las bajas de la tropa se contaron dos oficiales muertos, tres heridos y dos contusos, y ocho muertos, cuarenta y cuatro heridos y doce contusos de la clase de tropa, y el enemigo considerables bajas, entre ellas herido de gravedad Auguet, dos capitanes muertos y otro herido.

Con la proclamación de Alfonso XII, empezó el declive de la guerra carlista. Martínez de Campos fué nombrado Capitán General de Cataluña para batir a los «facciosos», y luego Savalls, por D. Carlos, Capitán General de Cataluña en sustitución de Rafael Tristany.

Tuvo lugar una entrevista celebrada entre Martínez de Campos, quien iba acompañado del teniente coronel César del Villar y de su ayudante, teniente coronel Narciso Fuentes, escoltado por cuatro soldados, después de haberse escrito, con Savalls y Lizárraga (Antonio), en el Hostal de la Corda, entre Olot y Ridaura.

Martínez de Campos había realizado un convenio con el conde de Aviñó, de auxilio a los heridos, dejándose estipulado los pueblos donde podrían establecerse hospitales por los bandos en lucha. Los gastos se satisfarían por las respectivas cajas, y se daría a los convalecientes un salvoconducto para incorporarse a sus ejércitos.

Al ser investido Savalls del nuevo cargo, Martínez de Campos le escribió una carta preguntándole si subsistiría el referido convenio y para tratar de ello le propuso una entrevista, y ésta se verificó.

ACCIÓN ENTRE BAÑOLAS Y GERONA

Día 5 de marzo: Se sostuvo una acción entre el brigadier Cirlot y las partidas carlistas en número de ocho batallones y Mozos de Escuadra

que formaban un total de cinco mil hombres, doscientos caballos y dos piezas de artillería, al mando de Savalls, en su marcha desde Bañolas a Gerona.

Hallándose a unos tres kilómetros de la expresada villa se vió hostilizada la retaguardia por los disparos lejanos de unos cuantos carlistas a caballo, apareciendo considerable número con el propósito de que las tropas del batallón que cubría la retaguardia quedasen envueltas. Salieron cuatro compañías a situarse sobre la derecha de las tropas en la casa Olivares y otro medio batallón desplegando dos compañías en guerrilla sostenidas por otras dos de reserva apoyó el flanco derecho a la vez que la compañía de Navarra a las órdenes del comandante Agustín Pareja pasaron sobre la izquierda y medio batallón de Tarifa mandado por el comandante Ramón Losada se colocó en la ermita de San Hilario para sostener y apoyar al Batallón de Cuba, y otro medio con el comandante José Chivite lo fuese de los de Navarra colocándose a la altura de Borgoñá, encimando todas estas fuerzas y su ulterior dirección al coronel de Navarra, Mariano Díaz Parreño.

Seguidamente ordenó al coronel de Toledo, José Alvarez Villamir, dispusiese que cuatro compañías se situasen en Cornellá para posesionarse con el resto de la fuerza del monte en que se hallaba la torre telegráfica de dicho pueblo, en la que hizo colocar una pieza de artillería apoyada por una compañía de América, quedando el resto de la fuerza de tal batallón al mando de Cirlot.

En el momento en que las fuerzas de Cuba llegaban a sus puntos se rompió el fuego nutridísimo por el tenaz empeño del enemigo de apoderarse de aquella población de la cual dos veces consecutivas desalojaron los cazadores del Batallón de Cuba dirigido por el teniente coronel Eulogio Díaz y apoyados por medio batallón de Tarifa al mando de Losada. En el flanco izquierdo las fuerzas de Navarra abrieron fuego contra dos batallones que atacaban y la artillería lo rompió sobre la enemiga que con un batallón y caballería se habían situado en las casas de La Mota, desde cuyo punto hostilizaban, obligándoles a retirarse.

Del flanco izquierdo pasaron bastantes carlistas en dirección a Palou marchándose paulatinamente interin tres compañías de América iban a situarse a las alturas de la citada población.

Precisaba rebasar la línea de Cornellá donde había establecido un

hospital de sangre. Se ordenó que tanto los heridos como la impedimenta fueran saliendo hacia la carretera para marchar a Gerona, como así se hizo con el mayor orden. Al llegar a rebasar el puente de Rebardit uno de los batallones de la izquierda, al toque de corneta, emprendió a la carrera la toma de la posición que se le confió.

El fuego duró cinco horas creyéndose que el enemigo tuvo 50 muertos y 160 heridos. La tropa tuvo 13 soldados muertos, 11 oficiales y 80 individuos de tropa heridos, cuatro cabos muertos y ocho heridos y extraviados un coronel, dos capitanes, dos subalternos y 27 de tropa.

Día 11: Se firmó en París el acta de reconocimiento de la monarquía con motivo de la proclamación del rey Alfonso XII. Se dieron un abrazo un general carlista y un representante del Gobierno de España, a pesar de lo cual la guerra continuó hasta febrero de 1876 en cuya fecha D. Carlos se despidió de las tropas y entró en Francia.

A partir de tal fecha, varios jefes carlistas se retiraron de la lucha dándola por terminada en un plazo más o menos breve.

Día 21: Domingo de Ramos. Hubo gran batalla entre las fuerzas del general Martínez de Campos y las carlistas en Olot. Acción sangrienta que el vulgo bautizó con el nombre de «Foc del Ram».

Día 26: En el «Hostal de la Corda» tuvo lugar la conferencia entre Savalls y Martínez de Campos, propuesta por éste, a la que asistieron Lizárraga, Morera y Argila. En ella el general Martínez de Campos sugirió a Savalls y Lizárraga secundaran a Cabrera quien había reconocido a D. Alfonso XII como rey de España.

Al siguiente día Savalls salió para San Juan de las Abadesas y la Seo de Urgel, dejando a Lizárraga sólo con 2,000 hombres y a poco éste abandonó Olot. Dijose que Savalls había vendido a sus huestes.

Día 1.º de abril: Estuvo en Blanes el cabecilla Casellas con 80 hombres yendo después a Lloret de Mar donde publicó un bando dando al vecindario cuatro horas de tiempo para pagar la contribución.

Día 8: *La Correspondencia de España* publicó la relación nominal de los individuos de la columna del general Nouvilas hechos prisioneros por los carlistas, que fueron canjeados hacia unos pocos días, entre los cuales figuraba el mariscal de campo Eduardo Nouvilas.

Llegó a Salt la fuerza carlista en número de 100 hombres de infantería y 40 de caballería. A las doce y media, cuando abandonaba la pobla-

ción en dirección a Santa Eugenia, recibió un par de granadas de uno de los cañones del baluarte de San Francisco que le obligó a variar de rumbo e internarse en la montaña.

Se tuvo conocimiento de que el día 6 había entrado en Ripoll el Capitán General después de destrozar a los carlistas que intentaron disputarle el paso. La tropa tuvo cuarenta bajas, no siendo inferior el número de las del enemigo.

Día 14: Los carlistas, con Lizárraga al frente, estaban en Santa Coloma de Farnés.

Se hallaba en San Feliu de Guíxols el ex-cabecilla Estartús quien había dirigido a D. Carlos el siguiente adiós:

A D. Carlos de Borbón.— Señor: El Mariscal de Campo D. José Estartús que suscribe, tiene que dirigir a V. M. con respeto, pero con dignidad y franca libertad cristiana, la expresión de un sentimiento doloroso.

Por espacio de cuarenta años he peleado bajo la bandera gloriosa de Dios, Patria y Rey, sin que los reveses de la fortuna entibiaran mi fe, ni los agravios y las injusticias, de que he sido blanco algunas veces, debilitaran mi lealtad y constancia.

Creí encontrar en V. M., en su Gobierno y en su sistema militar, religioso y político, un Diós sinceramente adorado, una Patria enaltecidá y una Monarquía digna del respeto y amor de los pueblos... acudí a mi puesto de honor en esta confianza, pero confieso que me he engañado, y con la marcha que V. M. sigue ciegamente, no veo otro resultado inmediato que la ruina de España.

Sobre la persona de V. M., sobre el título de una legitimidad dinástica están la Religión, la Patria y el Trono, que son bases fundamentales de mi creencia; y como la Ley de Dios me manda obedecerle a El antes que a los hombres, por elevados que sean, me despido con lágrimas en los ojos, pero con voluntad resuelta y la conciencia tranquila del servicio y de la bandera de V. M.; y lo hago a la luz del día, para que lo sepan los amigos y compañeros de armas que hasta hoy han seguido mi voz y mis consejos.

Fiel a mis principios de toda la vida, en los que pienso morir, voy a defenderlos hasta donde pueda y alcance, pacífica y legalmente bajo la bandera del Rey Católico de España D. Alfonso XII. No he de ser yo, hijo humilde de la Iglesia Católica, más exigente que el Sumo Pontífice y los obispos españoles que han bendecido a aquel joven Príncipe. Yo lo acepto y lo reconozco y me protesto su leal súbdito como lo he sido de V. M. mientras creí que la bandera de mi partido no peligraba en mis manos.

Además de mi lealtad a los principios y mi conciencia política y religiosa,

me mueve a dar este paso noble y patriótico el ejemplo del Ilustre General Don Ramón Cabrera, Conde de Morella, a quien parece destina el Cielo para salvar honrosamente a su partido, y prestar a su patria el más eminente de los servicios: la paz y la unión de los españoles, que todos deseamos.

Dios conceda a V. M. la clara luz y el ánimo sereno que necesitan en situaciones críticas como es la suya, los que aspiran a ser reyes, para cumplir su santa Ley de paz y de amor poniendo término a una guerra estéril que será, si se prolonga, la muerte de la Patria.—Bayona, 26 de marzo de 1875.—José Estartús.

El manifiesto de Ramón Cabrera fué fechado en París en 11 de marzo de 1875.

Día 22: Los carlistas levantaron el bloqueo que habían puesto en algunos pueblos de la alta montaña entre ellos San Juan las Fonts. Esta determinación fué el resultado de otras últimamente tomadas con energía por el general Arrando que se encontraba en Olot.

Llegó a Gerona José Estartús.

Día 24: Estaban en Bescanó algunas fuerzas carlistas.

Se dijo que Auguet se hallaba gravemente herido en un pueblo cercano a Olot.

Día 25: Los carlistas pidieron en Vídreras tres mil duros por vía de contribución.

Día 27: El servicio de trenes de Gerona a Barcelona quedó restablecido pasando por el litoral.

Se tuvo noticia de que el día 25 se había entablado un reñido combate en Santa Coloma de Farnés. El general Arrando con su columna al salir de dicha población a las siete de la mañana fué atacado por numerosos carlistas al mando de Savalls y otros cabecillas. Se les batió y dispersó dejando 18 muertos, entre ellos dos jefes, un capitán de caballería, un oficial de estado mayor y otros tres oficiales, y 170 heridos. Se les hicieron 11 prisioneros. La tropa tuvo 13 muertos, 54 heridos, de ellos 23 de alguna consideración. La columna con los heridos entró en Gerona.

Día 6 de mayo: Quedaron de nuevo instaladas en Olot las dependencias del Estado que a consecuencia del fracaso de la columna de Nouvilas se habían replegado a Gerona.

Principiaron las obras de fortificación al objeto de habilitar en breve plazo el edificio que sirvió de fuerte en Sarriá.

Día 7: El Gobernador Militar publicó una circular en el *Boletín Oficial* participando «que unos miserables seducidos tal vez por algunos que

han pasado su vida entre el robo y el asesinato, acababan de levantarse en armas al grito de la República Federal, advirtiendo a las autoridades cumplieran su deber contra los que atentasen a las vidas e intereses de los ciudadanos».

Día 16: La partida titulada «República Federal» que hacía algunos días se había levantado en la provincia había desaparecido. La mitad de sus individuos se presentó a indulto y el resto cayó en poder de las rondas.

Los carlistas se presentaron en Santa Eugenia desplegando pañuelos blancos en señal de querer acogerse a indulto, llamando la atención de la guardia de la fuerza de Alvarez. Salieron algunos individuos para recibirlos con la deferencia dispensada a todos, y al estar a tiro de fusil dispararon una descarga contra dichos individuos, escapando éstos por milagro de una muerte segura.

Día 20: Unos carlistas se apostaron en la parte de Fornells en día de mercado y aligeraban a los payeses y tratantes en ganado sus bolsillos, apoderándose del producto de las reses vendidas en Gerona. Otros situados en la parte contraria del Ter en el paso llamado *d'en Bru* practicaban los mismos actos. Un negociante pudo escaparse vadeando el río a la carrera y llegó a Gerona como es de suponer.

Día 25: Regresó a Gerona la columna de Cirlot conduciendo detenidos bastantes paisanos de diferentes pueblos.

Día 28: Partió en dirección a Olot la columna del general Arrando.

Este publicó un bando decretando bloqueada la zona de terreno limitada al Norte por el camino o carretera de Ripoll a San Juan de las Abadesas, y el de este punto a Olot y a la carretera de esta población a Besalú, en vista de que los enemigos habían dictado el bloqueo de algunos puntos fortificados bajo pena de muerte al paisano que no obedeciese el mandato, y haber propagado la especie de que la conducta paternal no obedecía a sentimientos generosos sino a impotencia.

Día 3 de junio: El tren que salió de Gerona a las seis de la mañana, en la estación del Empalme encontró a casi todos los que formaban el estado mayor de Savalls. Después de recorrer los vagones mandaron apear a los viajeros que fueran de Gerona. Ninguno se dió por entendido, en vista de lo cual los carlistas ordenaron la exhibición de la cédula, logrando así apoderarse de cuatro o cinco personas entre las cuales se hallaba el comerciante de Gerona, Balmas, quien luego se escapó.

Día 14: Hallábase la ronda de San Feliu en la Rodona a las órdenes del capitán Rodríguez. Acercóse una pareja de carlistas de a caballo a corta distancia disparando dos tiros al centinela que estaba apostado en la parte de Salt.

En su vista, toda la ronda se puso en movimiento haciendo fuego contra aquellos que huyeron a escape hacia la citada población. Fueron después en auxilio de la ronda los quintos que había en la Dehesa ejecutando la instrucción de armas, regresando juntos a Gerona sin más novedad.

Día 16: Los carlistas se entretenían en derramar en medio del camino de Caldas a Gerona el agua que los ordinarios conducían a la ciudad para la curación de varios enfermos.

Día 24: Los carlistas dirigieron sendos oficios a varios alcaldes de la provincia, por medio de los cuales confiscaban los bienes a los propietarios conocidos por sus ideas liberales.

Día 27: Con motivo de la llegada a Gerona de la columna del general Arrando se cometieron algunos abusos en el alojamiento de las tropas. Varios vecinos que dieron los utensilios que se les pidió para el castillo de Montjuich a cambio de estar exentos del alojamiento, seguían sujetos a tal carga, con las naturales protestas. Había vecinos que tenían dos oficiales alojados y otros ninguno.

Francisco Savalls publicó un bando desde el cuartel general de Ripoll ordenando que en el término de cinco días todos los paisanos que tuvieran fusiles u otras armas de las que usaba el ejército, las presentaran a la Intendencia Militar o a los comandantes militares o de armas. No se consideraban paisanos a los que pertenecían a las compañías forales organizadas en la provincia de Gerona, con la prevención de que caso de no cumplir lo ordenado pagaría mil reales por cada arma y serían juzgados por el consejo de guerra como enemigos armados contra S. M.

Día 1.º de julio: En la Costa Roja los carlistas se apoderaron de dos carros cargados de vino que se dirigían a Salt, hiriendo en un pie a uno de los carreteros que quiso huir, a quien dispararon tres tiros. Fueron llevados los carros y los carreteros a Bañolas, repartiéndose el vino en medio de la bulla y algazara consiguiente.

Día 7: El general Arrando comunicó al Capitán General lo siguiente: «He batido a Savalls que mandaba nueve batallones y tres piezas, habiéndoles tomado sus importantes posiciones que han defendido con te-

nacidad. El fuego ha durado cinco horas en una extensión de siete kilómetros. Bajas por ambas partes. Las columnas del Ampurdán y La Junquera se han salvado».

Por la noche una ronda carlista se llevó de casa de un carretero de Cassá de la Selva cuarenta cuarteras de judías, cuatro de garbanzos y doce quintales de azúcar que para la venta tenía allí depositados el comerciante de Gerona, Boxa, valorado en junto en tres mil pesetas. Al conducir dichos géneros a La Sellera, encontraron en el empalme de la carretera de Barcelona a un carro cargado de pollos y gallinas del que también se apoderaron.

Día 10: Los carlistas pararon al tren procedente de Barcelona que llegaba a Gerona a las diez de la mañana y después de haber hecho apear a muchos viajeros y exigirles la cédula de vecindad expedida por su llamada Intendencia, detuvieron a diez de ellos y a una mujer.

Día 15: Según comunicó la Comandancia Militar de Puigcerdá al Capitán General, 900 carlistas estaban a la vista de dicha población con dos obuses y cuatro cañones, dos de estos Krup desenterrados en Ripoll.

Día 16: La misma Comandancia Militar recibió un oficio de Savalls dándole doce horas para rendirse y para que pudiesen salir de la plaza los extranjeros y las familias que lo deseasen, pues de lo contrario pasado el plazo empezaría el bombardeo, a lo que contestó el jefe militar que esperaban el ataque y lo rechazarían. Empezó el ataque con disparos contra la población a los que contestaron los cañones leales, abandonando los carlistas la empresa y retirándose.

El Capitán General halló a los carlistas y se apoderó de dos cañones y doce carros de municiones que llevaba Savalls.

Día 21: Unos cuarenta carlistas se aproximaron a Sarriá con el fin de molestar al destacamento que allí existía. Parte del Batallón de América salió en su busca a los que batíó completamente causándoles heridos y huyendo en distintas direcciones. Cerca de Montagut se halló el cadáver de un carlista.

Día 27: La partida ladro-republicana-cantonal que tantos males había causado a la provincia desde que apareció fué copada por las rondas entre Aiguaviva y Estañol, causándoles quince muertos, entre los cuales había los cabecillas Bosch y Carrió. Las rondas eran las movilizadas al mando del comandante Jaime Borrelló (Moreno) y condujeron a Gerona

los fusiles tomados a los de la partida junto con un trabuco descomunal de su jefe Bosch, municiones y papeles que llevaba consigo.

Entre éstos había un oficio firmado por Savalls que decía:

Ejército Real de Cataluña.—E. M.—Se autoriza al Partido Republicano para que levante su bandera coadyuvando en todo lo posible de común acuerdo con el Partido Carlista, a derribar el impostor partido alfonsino, compuesto de una serie de hombres ambiciosos que no miran medios para sostener sus elevadas categorías aunque sea acabando de aniquilar nuestra desgraciada España. Las fuerzas sublevadas podrán nombrar un Delegado que cobre la contribución e imponga impuestos de guerra en el territorio donde dominan las fuerzas alfon-sinas.—Dios guarde, etc.—Cuartel General de Ripoll, 2 de abril de 1875.—El Capitán General.—Savalls.

Día 29: D. Carlos había relevado a Savalls del mando de las fuerzas de Cataluña, nombrando para sustituirle al hermano del ex-rey de Nápoles Francisco II.

Llega a Gerona un gran convoy de harinas, ganado lanar, tabaco y otros efectos custodiados por fuerzas de la guarnición de dicha ciudad.

Día 1.^c de agosto: Las fuerzas de Savalls y Alvarez, o sean las partidas catalana y valenciana reunidas, se dirigieron a Breda a descansar de su excursión por el litoral, dándoles alcance la división que Weiler mandaba formada por siete mil hombres y seis cañones, dispersando a las fuerzas enemigas.

Día 7: Las facciones del centro (siete batallones) se hallaban en Amer y pueblos cercanos y los batallones de Savalls y Auguet de regreso de su citada excursión, se internaron en la montaña.

Día 8: A las tres y media de la madrugada el comandante militar de la provincia tuvo noticia de que una partida carlista estaba atacando desde la parte opuesta del río Ter, el fuerte de Puente Mayor. Inmediatamente el general La Hoz dispuso que se reuniera la milicia nacional de Gerona para evitar cualquier contingencia que pudiera sobrevenir, mientras él al frente de las fuerzas de la guarnición iba en auxilio del fuerte atacado donde se sostuvo la fuerza que contestaba al fuego de fusilería y cañón. Se tocó llamada por la milicia nacional y al poco rato se hallaba en los puestos señalados, concentrándose después por compañías en la plaza de la Constitución donde formó el batallón en orden de batalla oyendo de labios del brigadier las más expresivas y patrióticas frases. Después de encomendar a la milicia la custodia de la ciudad, de manifestarle su confian-

za en ella y de anunciarle que él saldría en socorro de los atacados con fuerzas del ejército, dió un ¡Viva la Milicia Nacional! que fué contestado, poniéndose en marcha dos mil hombres de infantería, caballería, guardia civil, voluntarios movilizados y dos piezas de artillería que constituyan la columna del general.

Los carlistas tan pronto divisaron la columna marcharon en dirección a Figueras, regresando el brigadier a Gerona.

Del ataque al fuerte de Puente Mayor resultó un herido grave, y de los carlistas un artillero que murió, un titulado coronel y cinco individuos más, todos graves.

El plan de Savalls era apoderarse del fuerte a toda costa destacando para ello seiscientos hombres de infantería y cien de caballería sobre Sarriá en cuyas inmediaciones colocó una pieza de artillería para batir el fuerte y las fuerzas que de Gerona acudieran en su auxilio, colocándose el cabecilla *Lluiset* con dos batallones y ochenta caballos en los bosques de los Angeles para acudir a la menor señal a las alturas que dominan Puente Mayor y envolver desde ellas las fuerzas salidas de Gerona, plan frustrado gracias al tacto y pericia del brigadier que teniendo igual pensamiento dirigió las fuerzas a las mismas alturas.

Día 28: Fué conducido a Gerona por el teniente coronel Camprubí el cabecilla carlista Mollera, jefe de las rondas encargadas de sostener el último bloqueo de la ciudad. Se le sorprendió en las inmediaciones de Salt por los voluntarios mandados por Moreno al pretender evadirse en un carro.

JUBILO EN GERONA POR LA CAIDA DE LOS FUERTES DE URGEL

Día 2 de septiembre: Grande fué la alegría que reinó en Gerona al darse cuenta de la noticia de haber caido los fuertes de Seo de Urgel en poder del ejército, formándose desde los primeros momentos, en la plaza de la Constitución, numerosos grupos que comentaban el feliz acontecimiento, acudiendo al despacho del Gobernador Civil muchos liberales entre los que figuraban los expatriados de Santa Coloma de Farnés, Bañolas, Besalú y demás poblaciones de la provincia y otros núcleos de la ciudad, para manifestar al representante del Gobierno la satisfacción de todas las clases sociales. Acudieron también las autoridades. Al poco rato se publicó por medio de pregón el telegrama recibido de Madrid siguiendo al pregonero numeroso acompañamiento del pueblo y soldados. La comi-

tiva encargada de publicar la fausta noticia guardaba el siguiente orden: liberales expatriados llevando hachas de cera acompañando un bonito pendón en cuyo centro se leía una inscripción alusiva al acto, seguían otros individuos de la representación del pueblo de Gerona, los pregoneiros, dependientes del Municipio y la charanga del Batallón de Llerena que tocaba piezas populares.

El Gobernador Civil publicó la siguiente alocución:

Gerundenses: Una de las traiciones más alevosas que registra la historia de la guerra puso en poder del enemigo la única fortaleza fronteriza que había de grande importancia en una de las provincias catalanas. La fortaleza de la Sco de Urgel tenía todas las condiciones para sostener un largo sitio. El enemigo que así lo creía, y no sin fundamento, procuró proveerla de todos los elementos de boca y guerra para prolongar su defensa. Nuestro disciplinado y valeroso ejército que no conoce rival en el mundo, dirigido por el bravo y entendido general Excmo. Sr. D. Arsenio Martínez de Campos, ha sostenido la lucha durante el cerco con el indomable arrojo de que tan repetidas pruebas tiene dadas, soportando con gusto toda clase de penalidades, hasta reconquistar la plaza villanamente vendida. Los fanáticos sostenedores de una causa perdida y que en la conciencia de los buenos españoles estaba la sin razón de ella, han quemado desde sus elevados y formidables muros el último cartucho, porque en la conservación de la plaza veían segura la prolongación de la guerra. El valiente general que con tanto acierto y constancia ha dirigido la operación tan arriesgada, contaba de antemano con la bizarria de las tropas que mandaba. En más breve tiempo hubiera logrado hacer ondear sobre lo alto de la fortaleza el pendón de Castilla, pero miraba como suya la vida de los bravos que conducía a la victoria y ha querido economizar la sangre que en tanta estima tiene.

La importante plaza de La Seo otra vez en nuestro poder, es a no dudarlo la muerte de la causa carlista. Sin punto fuerte de apoyo en este Principado, su existencia será efímera, porque las bayonetas de nuestros intrépidos soldados perseguirán sin descanso a sus fanáticos defensores hasta lo más escarpado de las montañas consiguiendo con presteza su completo exterminio. Como fruto de sus penalidades y heroicos esfuerzos llegará a los pueblos la paz que tanto anhelan todos para el desarrollo de la riqueza de su fértil suelo. Loor, pues, y junto a nuestros bravos soldados, a su digno general en jefe y demás que han tomado parte en tan brillante empresa, por las repetidas pruebas que han dado de su heroísmo y del particular interés y cariño que profesan al laborioso y honrado pueblo catalán. Entregaos al público regocijo por tan fausto suceso como lo desea vuestro Gobernador Civil.—Constancio Gambel.—Gerona, 28 de agosto de 1875.

También el Ayuntamiento dispuso la celebración, durante tres días consecutivos, de varias fiestas, invitando al vecindario a ornar los balcones e iluminarlos por las noches, lo que fué atendido. Durante dichos días los edificios públicos ostentaron colgaduras, siendo los más notables por la combinación caprichosa de sus adornos, los del Gobierno Civil, en cuyos balcones por la noche se veían gran número de bombas de cristal alumbradas por gas. En la fachada del Ayuntamiento y bajo dosel estaba colocado el retrato de Alfonso XII. En las tres noches hubo concierto en las plazas de la Constitución, de las Coles y de San Pedro. En las tardes de los mismos días los gigantes recorrieron las calles. El dueño del café «La Amistad» hizo tocar en la plaza de la Independencia a la banda de Llerena en las noches de los días 29, 30 y 31.

Por haberse permitido una señora muy conocida en Gerona por sus ideas carlistas colgar en sus balcones un pedazo de estera respondiendo al despecho que las noticias de La Seo de Urgel le produjeron, el Gobernador Civil le impuso cien reales de multa.

Día 30: Una comisión de oficiales de la milicia nacional presidida por los comandantes primero y segundo, Barrios y Castro, se presentaron a la autoridad superior civil manifestando en nombre propio y del batallón su alegría por la importante nueva de La Seo de Urgel.

Durante los últimos quince días se presentaron a indulto once carlistas en Gerona, cinco en San Feliu de Guíxols, diez y ocho en Hostalrich, cuatro en Castellfullit, seis en Figueras y treinta y seis en Olot.

Día 4 de septiembre: Se presentaron a indulto en Gerona cinco carlistas, el día 6, seis, y el día 7, siete.

Día 10: Se presentó a indulto en Gerona un coronel carlista.

Los cabreristas que hacia algún tiempo tenían enarbolada en la provincia la bandera de Paz y Fueros, se encontraban en el Ampurdán teniendo por base de operaciones la villa de Castelló de Ampurias.

El capitán general Martínez de Campos publicó una alocución el día primero haciendo saber que estaba vigente el bando de indulto de 5 de enero entonces último, y posteriores, sobre el asunto. Los carlistas que se presentasen sin haber cometido delito común, obtendrían tal gracia más cinco duros que serían entregados a los que presentaran un fusil Remington o Berdan en buen estado, dos duros a los que presentasen un fusil Minies y veinticinco a los que lo verificasen con caballo útil para arma de caballería.

Se supo que José Estartús publicó una alocución a los carlistas de buena fe, el día primero de septiembre, invitándoles a rendirse «y a abandonar a vuestros verdugos».

Día 13: Se desarrolló una acción en Hostalets de Capsacosta, cerca de dicha población, en la que las tropas causaron 10 muertos a los carlistas, hicieron cuatro prisioneros y rescataron 17 rehenes que se habían llevado de la misma población. Las fuerzas del ejército estaban constituidas por cuatro compañías al mando del coronel del Regimiento de Bailén.

Día 15: Parte de la guarnición de Olot sorprendió a la fuerza carlista que llevaba 23 rehenes de un pueblo situado a corta distancia de dicha ciudad, causando al enemigo siete muertos y cuatro heridos además de hacerle 10 prisioneros. La fuerza liberal no tuvo ninguna baja.

Día 17: Llegaron a Santa Coloma de Farnés unos 400 carlistas que pasaron al siguiente día por Sils.

Día 21: El teniente coronel Camprubí con su columna batió a las facciones reunidas en las inmediaciones de La Sellera y Anglés sufriendo 30 muertos los carlistas.

Día 22: En Tossa una partida carlista cobró cantidades, maltrató a varios vecinos y saqueó algunas casas.

Día 23: Llegan a Gerona los individuos que componían la compañía cabrerista de la Paz, al mando de Paró, saliendo al día siguiente hacia Hostalrich.

Día 25: En Cassá de la Selva unos cuantos carlistas cobraron cantidades y marcharon a escape.

Día 27: Llegó el capitán general Martínez de Campos, «esforzado vencedor de Miravet, Flix y Seo de Urgel», viéndose invadida la carrera por donde debía pasar, y que estaba cubierta por la tropa.

El Ayuntamiento publicó por medio de pregón la alocución siguiente:

Gerundenses: Nuestro antiguo Gobernador Militar, el vencedor de Flix, Miravet, Cantavieja y de La Seo de Urgel, el capitán general y general en jefe del Ejército de Cataluña, D. Arsenio Martínez de Campos, en breve se hallará cerca de los famosos muros de esta inmortal ciudad, en la que S. E. dejó tantos y tan gratos recuerdos; y Gerona que ocupa un lugar muy elevado entre los pueblos valientes y agradecidos, debe recibirlle con demostraciones de júbilo y entusiasmo en justo obsequio a la memoria de sus antiguos servicios, a la gloria de la esclarecida serie de triunfos que ha obtenido recientemente y a la fundada lisonjera esperanza que todos debemos abrigar de que S. E. dará muy pronto a

nuestro país felices días de paz y ventura. Comprendiéndolo así vuestro Ayuntamiento y las dignas autoridades militares y civiles de la provincia han acordado de consuno, que se solemnice la entrada y permanencia del Excmo. Sr. D. Arsenio Martínez Campos en nuestra ciudad, con las siguientes demostraciones de gratitud y simpatía:

Una salva de 21 cañonazos, acompañada de repique general de campanas saludará al general en el momento en que S. E. entre en el término de este municipio. Las autoridades y corporaciones todas saldrán de la ciudad para recibir y felicitar a S. E. Las tropas de la guarnición cubrirán la carrera desde la puerta de Álvarez hasta la casa de D. Joaquín de Pastors en donde S. E. estará alojado. Deberán estar adornados con colgaduras los balcones de las casas situadas en el expresado trayecto y por la noche deberá estar también iluminada toda la población en general. A las ocho de la noche se dará en el Teatro una escogida función en obsequio de S. E. y después de haber salido de ella tendrá lugar delante el alojamiento del general una grandiosa serenata en la que alternarán las músicas militares de la guarnición con la orquesta de la ciudad. Todo lo que se anuncia al público para su conocimiento y satisfacción. — Gerona, 27 de septiembre de 1875. — El Alcalde Accidental, Feliu Durán.

Se aproximaba la noche cuando se había perdido la esperanza de la llegada, cuando un repique general de campanas y broncos estampidos de cañones la anunciaban al pueblo, iluminándose los balcones llenos de público. Entró en medio de vitores, siendo saludado con entusiasmo en todas partes a cuyas muestras de gratitud y aprecio contestaba el general con su afabilidad característica y proverbial llaneza, seguido del Gobernador Civil, Comisión Provincial, Ayuntamiento, general Arrando, gran número de funcionarios civiles y militares y del pueblo.

Día 2 de octubre: Noticioso el general Eusebio Francés que por la parte de la frontera y pueblos comarcanos de San Lorenzo de la Muga, Albañá y Lliurona vagaban algunas rondas carlistas pertenecientes a la fuerza denominada Aduaneros, dispuso se tomasen por los voluntarios de la columna de su mando algunos puntos estratégicos cortando los pasos para obligar al enemigo a pasar la frontera.

Día 3: Al amanecer sobre las alturas que dominan Lliurona emprendió el coronel Francés un movimiento combinado. Al aproximarse la columna donde estaba la ronda carlista, huyó ésta hacia Lliurona, recibiendo la de voluntarios como es de suponer, siendo empujados al propio tiempo por una sección de los Regimientos de Extremadura y Toledo, bas-

tando media hora de fuego para dispersarlo dejando entre seis cadáveres el del cabecilla Guilla.

Noticioso el coronel Fuentes que los facciosos tenían varias fábricas de cartuchos en algunos puntos, salió de San Pedro de Torelló en dirección a San Quirico de Besora y Llayers; cuatro compañías de Llerena marcharon a Vidrá para registrar una casa llamada Rabi, hallando una fundición completa que inutilizaron y se apoderaron de gran cantidad del pólvora y balas.

En Llayers también fué hallada otra fundición bien montada que sufrió igual suerte.

Día 4: La partida de Gamundi estaba en San Martín de Carós cuando fué sorprendida por la columna del coronel Camprubí. Después de ruda lucha, los carlistas se dispersaron hacia Susqueda. Tuvieron más de cien bajas y se les hizo 57 prisioneros. La columna sólo tuvo un soldado herido y otro contuso del Batallón de Cazadores de Madrid.

Al saberse en Gerona la llegada de la columna de Camprubí, fué recibida por toda la población que se lanzó a las calles por donde debía pasar. En medio de la fuerza iban los prisioneros que fueron conducidos a las cárceles nacionales, y las fuerzas fueron alojadas después de ser recibidas por las Autoridades.

Fué detenido uno de los coches de Gerona a Figueras por unos carlistas quienes lleváronse consigo a cuatro viajeros, entre ellos un militar muy conocido en Gerona que viajaba de paisano.

Día 5: Salió de Gerona, en plan de operaciones, el capitán general Martínez de Campos.

Día 6: Se presentaron a indulto en Hostalrich un capitán, un teniente, dos subtenientes y cuatro individuos de una de las partidas del Centro.

Asegúrese que había sido muerto en Blanes el cabecilla que mandaba la ronda carlista de dicha villa llamado Casellas, que estuvo encargado de sostener el último bloqueo de Gerona.

Día 8: El coronel Fuentes, en las alturas de Finestras, alcanzó a la ronda carlista mandada por el comandante de armas de Cornellá, José Junquera, que vagaba por los pueblos de aquella comarca exigiendo la contribución. Roto el fuego, destacó la vanguardia de la columna formada por tiradores escogidos. Resultaron tres carlistas muertos, siendo uno de ellos el propio comandante de armas.

Día 10: Tuvo lugar en el Campo de Marte de Olot, la solemne bendición de los fuertes y murallas recién edificados.

Seguían las presentaciones a indulto en varios pueblos de la provincia.

Día 11: El coronel Fuentes batió a una partida carlista entre la ermita de Santa Magdalena y Coll de Bracons, causándole tres muertos, un herido y haciéndole cuatro prisioneros.

Día 13: La columna de Piñana destruyó las barcas de Mediñá y Colomés situadas sobre el Ter.

Día 17: Hallándose la columna del Ampurdán en la altura de San Jaime, el coronel Francés dispuso se separasen el comandante del Batallón de Toledo, Antonio García Galán con la quinta, sexta y séptima compañías de su batallón a fin de llevar a cabo cierta combinación reservada de dicho jefe. Sabiendo Galán, por confidencias, que la partida del batallón de Savalls y la cuarta de Figueras se hallaban en Vilert, forzó la marcha cayendo sobre dicha población sin que el enemigo se apercibiese de ello hasta sonar los disparos de la vanguardia que los dispersaron, pero la fuerza estaba bien colocada y a su salida del pueblo fué cargado por la caballería de Tetuán que en Besalú se había incorporado a dicha fuerza, al propio tiempo que la infantería atravesando el río casi a nado y entrando a la carrera, concluyeron con toda resistencia.

Los carlistas tuvieron cuatro muertos, tres heridos y se les hicieron 18 prisioneros, entre ellos dos oficiales, y abandonaron muchas municiones, armas y pertrechos de guerra. La fuerza tuvo un herido de la tropa y herido leve el comandante Galán.

Día 19: La fuerza que flanqueaba la derecha de la columna del comandante Piñana, en su marcha de Vídreras a Lloret de Mar, halló a dos compañías del batallón carlista de Olot a las que atacó y dispersó, envolviéndolas la infantería por la montaña y la caballería y el resto de la fuerza por la parte del mar y la población, a las que causó varios muertos e hizo nueve prisioneros, entre ellos un oficial. De la tropa hubo un oficial contuso y un soldado herido.

Día 20: Entró en Gerona la columna mandada por el coronel Ponzoa, procedente de Santa Coloma de Farnés, conduciendo al titulado brigadier carlista Manuel Martí (alias *Panxeta*), con sus dos ayudantes, un capitán de su estado mayor, el aposentador de la brigada de aquél y cuatro asistentes, los cuales querían presentarse al general Arrando.

Se confirmó la noticia de la entrada en Camprodón del general Chacón, en cuyo punto rescató 64 prisioneros que estaban en poder de los carlistas, pertenecientes en su mayoría al Regimiento de Caballería de Húsares de Pavía, y matando en la sorpresa a uno de los guardias encargados de su custodia.

Se apoderó también de todo el material y efectos de la Junta de Guerra y de la Intendencia, no sin antes hacer prisioneros a muchos carlistas, obligando a los dispersos a entrar en Francia.

En Olot, el día 17, en sesión pública celebrada en el gran salón del Círculo Olotense, se nombraron hijos adoptivos de la Muy Leal Villa a Arsenio Martínez de Campos, Jose Arrando y Juan Cirlot, entre grandes aplausos al alcalde, Vicente Aulet.

Día 21: La columna del coronel Fuentes, después de haber fortificado El Grau, de Olot, La Salud y El Far, posiciones elevadísimas que cerraban el paso a los carlistas, tanto a los que subían por la parte del Esquirol como los que iban por la canal de Amer, se trasladó a este sitio, punto céntrico de la montaña, para fortificarlo. Las compañías recorrian Susqueda, Osor, Rupit y Tavertet, guaridas antes de carlistas, sin que éstos se opusieran a su paso. En una de tales salidas, a tres horas de El Far, sorprendieron a una remonta, apropiándose de ocho caballos y de todo el personal del establecimiento.

Como consecuencia de la insubordinación del día 14 ocurrida en un escuadrón de caballería, en Amer, algunos de sus componentes se presentaron en Gerona, otros en Vich y otros en Santa Coloma de Farnés.

En Las Planas se presentaron cinco carlistas a pedir la contribución y el pueblo en masa los echó después de desarmar a dos.

Día 22: Por la mañana llegaron a Foixá 18 carlistas a cobrar la contribución, pero al toque de la campana salieron todos los vecinos con armas para oponerse a las pretensiones de aquéllos, quienes huyeron al ver semejante levantamiento general.

Continuaba la presentación de numerosos carlistas, entre los cuales lo hicieron en Gerona, el cabecilla Soliva y su hijo.

Día 23: El coronel Francés marchó al Ampurdán a fortificar Báscara, Verges, La Escala y Torroella de Montgrí.

La columna de Villar estaba encargada de fortificar Bañolas.

Habían empezado los trabajos para fortificar Llagostera.

Día 25: Salió de Santa Coloma de Farnés la columna de Ponzoa para Osor, y desde San Hilario, medio batallón de Tarifa para tomar las posiciones de la ermita de la «Mare de Déu del Coll», de Osor, donde halló a los carlistas a las órdenes de Auguet a los cuales batió causándoles algunos muertos y heridos e hizo 35 prisioneros entre los cuales figuraba el cabecilla Tarridas, su segundo Vall-llovera y nueve oficiales. Los que lograron escapar de la acción, se encontraron con otras dos columnas en que se había dividido el Batallón de la Lealtad, que también los batió por segunda vez, haciéndoles muertos y heridos.

Día 28: Entró en Gerona el capitán general Martínez de Campos procedente de Olot.

Seguían las presentaciones de carlistas: en Besalú, desde el día 1 al 31 la efectuaron el cabecilla *Tremendo* con su partida armada y equipada; el comandante de armas que fué de dicha villa llamado Prat; el cabecilla *Barrancot* con armas; la partida de Capdevila compuesta de 30 hombres; un oficial, tres sargentos primeros, cinco cabos y cuatro cornetas del batallón de Savalls y cincuenta individuos del mismo.

Día 31: El coronel Villar en una excursión verificada por la parte de Camprodón se apoderó de una bandera que pertenecía al batallón de Savalls la cual había sido bordada por varias señoras de Gerona.

Día 2 de noviembre: La Capitanía General de Barcelona publicó un bando ordenando que el día 18 del mismo mes al amanecer se levantase un somatén general en todo el Principado de Cataluña, que debía durar todo el tiempo que las autoridades creyeran necesario para conseguir la pacificación del país. Estaban obligados a concurrir al mismo todos los hombres hábiles comprendidos desde los 18 a los 60 años, excepto los eclesiásticos y pastores. Por cada carlista muerto o vivo, no indultado, que se apresase y presentase de un pueblo, se condonaría a éste de doscientas cincuenta pesetas de contribución vencida o por vencer y la redención de un mozo de su cupo de quintas. Los alcaldes debían abonar 1'50 pesetas por día a cada individuo concurrente al somatén de su pueblo. Quedó restablecido el antiguo somatén armado de Cataluña tal como existía el dia 1.^º de marzo de 1873. Hasta el dia 18 serían indultados los carlistas que se presentasen a la autoridad militar que dictó el bando o a sus delegados en cualquier pueblo del distrito militar. Pasado tal dia los que se apresasen procedentes de las filas carlistas quedarían sujetos con todo rigor a las leyes

Día 3: Salió de Gerona a recorrer el distrito la columna que mandaba el comandante Piñana y llegó a la misma ciudad el jefe de la columna del Ampurdán acompañado de una pequeña escolta de caballería que salió al día siguiente.

Fué hallada y batida cerca del pueblo de Espinelvas la facción mandada por el cabecilla Clemens, causándole tres muertos y haciéndole dos prisioneros. La tropa apoderóse también de muchas armas y municiones.

Día 8: La columna del coronel Ponzoa copó los restos del batallón carlista de Clemens del que se apoderó de cincuenta individuos entre ellos cinco oficiales y se le cogió abundante material de armamento y equipos.

La misma columna halló después a la partida de Vila del Prat a la que atacó dispersándola en media hora, causándole ocho muertos y dejando en poder de la tropa cuatro cajas de municiones y algunos caballos entre ellos el que montaba el jefe Vila del Prat.

Seguían registrándose numerosas presentaciones de carlistas en Gerona y en las demás poblaciones fortificadas.

Día 12: Jaime Jané, capitán de la ronda de Bañolas, por confidencia indagó que los dos cañones construidos en Olot bajo la dirección del ex-alcalde Juan Deu, se hallaban escondidos en la cercanía de Ridaura a cuyo punto se trasladó con su compañía hallándolos y trasladándolos a Olot.

Día 16: La Alcaldía de Gerona publicó un bando para dar cumplimiento al del Capitán General disponiendo, entre otras cosas, que la hora para la reunión del somatén en sus respectivos puntos sería anunciada por medio de la campana de la Casa Consistorial al toque de arrebato que sería repetido por las campanas mayores de la Catedral y de las demás iglesias parroquiales; que media hora después se repetirían los mismos toques como señal para ponerse en marcha el somatén hacia los lugares que la autoridad tuviera designados. Los vecinos deberían ser agregados al grupo de sus respectivos barrios o distritos, según el cuadro que se hallase fijado en la parte exterior de las Casas Consistoriales y por consecuencia los del primer distrito se reunirían en la plaza de San Francisco, los del segundo en la plaza de la Constitución, los del tercero en la plaza de las Coles y los del cuarto en la plaza de San Pedro, debiendo ponerse a las órdenes del respectivo alcalde de distrito o del que hiciera sus veces. En caso de que hubiesen de salir de Gerona las clases que quedarían en ella en situación de reserva, percibirían sus individuos el socorro de 1'50 pesetas por

cada día que estuviesen movilizados. Los puntos de reunión por distritos serían los mismos señalados por la disposición sexta y deberían concurrir a ellos en son de guerra y ponerse a las órdenes de los respectivos concejales en el momento en que la campana de las Casas Consistoriales y la *Capitular* de la Catedral los convocasen para salir a campaña.

Día 17: Las autoridades determinaron abrir de nuevo los portales de Figuerola, Barca y demás que fueron convenientemente cerrados a raíz de la derrota de la columna del general Nouvilas.

Durante los tres días que duró el somatén, cesaron los trenes y carrajes en su circulación por todos los caminos de la provincia.

Fué un hecho la disolución de la partida de Castells. Este se había internado en Francia, a juzgar por el contexto de los partes recibidos.

La prensa local publicó la siguiente carta de D. Carlos:

A mi primo D. Alfonso: La actitud del Presidente de los Estados Unidos hace creer que muy pronto te verás obligado a optar entre la guerra o a reconocer la independencia de Cuba. Si la guerra estalla, ofrézcote una tregua mientras dure, porque ante el peligro de la patria desaparecen los partidos y sólo quedan los españoles; pero adviértote que sólo te ofrezco la tregua ante una guerra extranjera y que no renunciaré jamás a mis derechos a la corona. Estoy seguro de que interín yo guardaré las costas cantábricas, armaré en corso a los indómitos habitantes de esas provincias y la patria de Cano y Churruga llegará tal vez hasta sus mismos puestos de América del Norte. ¿Aceptas la tregua? Combatiremos al enemigo común. ¿No aceptas? Pues pasarás por la ignominia y tendrás que humillarte, reconociendo tarde que te has humillado inútilmente.

El Gobernador Civil, por medio de circular, dispuso que el haber de 1'50 pesetas diarias lo habían de percibir sólo los individuos pobres o jornaleros, como compensación a lo que perdiesen en su trabajo ordinario y de ningún modo las clases acomodadas que tuviesen medios ordinarios de subsistencia.

Día 19: Fueron puestos en libertad 57 carlistas de los que condujo a Gerona la columna de Ponzoa, excepto el cabecilla que por orden del Capitán General quedó a disposición del consejo de guerra.

Se dijo que se encontraba preso Savalls en Iturmendi por orden de D. Carlos.

El Comandante Militar de Santa Coloma de Farnés y el de San Feliu de Pallarols hallaron, respectivamente, dos cañones que tenían escondidos los carlistas en un barranco, y un depósito de armas en las inmediaciones

de Las Planas, consistente en 35 canabrias, 15 arrobas de plomo en barras y cuatro en trozos de hierro.

Día 21: El Ayuntamiento de Santa Coloma de Farnés en sesión extraordinaria acordó por unanimidad declarar hijos adoptivos de la población al capitán general Martínez de Campos, al general José Arrando y al gobernador civil Constancio Gabel, siendo recibido tal acuerdo con immenseo júbilo público, que lo celebraron con bailes en la plaza por la tarde e iluminaciones por la noche.

Día 24: Con motivo de haber quedado abierta la puerta de Figuerola, mucha gente fué a la Dehesa a pasear.

Camprubi fué destinado a mandar el Regimiento de América.

Entraron en Gerona las fuerzas de los Regimientos de Toledo y San Fernando para guarnecer la plaza, unas y otras destinadas a varios puntos de la provincia.

Día 28: Se cantó en la Catedral un solemne Tedeum en acción de gracias por la pacificación del país.

He aquí la alocución que el Ayuntamiento dirigió al vecindario:

Gerundenses: La noticia oficial de la pacificación de Cataluña ha llenado de satisfacción inmensa a todos los corazones amantes de su patria sin distinción de partidos. La sola consideración de que la sangre de nuestros hermanos no enrojecerá en adelante nuestro fértil suelo, consuela a toda persona de humanitarios sentimientos y hace latir el pecho de alegría a las almas verdaderamente cristianas.

Esta Excma. Corporación Municipal interpretando fielmente el indecible gozo que sentís en estos momentos, participa de vuestro justo entusiasmo y rinde cumplido homenaje de admiración y gratitud a nuestro incomparable ejército y a su ilustre caudillo, el bravo, el inteligente, el esclarecido general en jefe D. Arsenio Martínez de Campos, que de victoria en victoria y en breve plazo, parecido a un sueño, ha devuelto la calma y tranquilidad al Principado que durante tanto tiempo no oyó más que el estampido del cañón y el plañidero quejido de algunos de nuestros hermanos, que en santos hospitales consagraban el último recuerdo a sus hijos huérfanos o a sus desgraciados padres.

Que nos sirvan de provechosa lección tantas lágrimas derramadas, y que toda vez que la guerra civil es la más grande de todas las calamidades, procuraremos cooperar en lo posible para que llegue cuanto antes la fausta nueva de la paz definitiva en todo el territorio español.

Para dar una prueba manifiesta de la alegría y del entusiasmo de que nos hallamos poseidos, se ha resuelto, de acuerdo con el Excmo. Sr. Obispo e Ilus-

tre Cabildo Catedral, que se entone un solemne Tedeum en acción de gracias al Todopoderoso, con asistencia de las autoridades superiores y corporaciones civiles y militares, a las 11'30 del dia de mañana a fin de que todas las clases puedan asistir a tan religioso acto, suplicando a los habitantes que se sirvan adornar los balcones con colgaduras y que aparezcan por la noche iluminados con esplendidez, supuesto que el motivo es de los más poderosos que pueden presentarse.

La comitiva se reunirá en las Casas Consistoriales a las 11 para dirigirse a la Santa Iglesia Catedral, por las calles de Ciudadanos y Forsa, pasando a su regreso por la bajada de San Félix, Ballesterías, Platería, plaza de las Coles, rambla de Esparteros, bajada del Puente y plaza de la Constitución, acompañándola en el tránsito la música militar del Regimiento de San Fernando, la cual, por la noche, ejecutará algunas piezas en esta última plaza y en la misma habrá baile público por la tarde al estilo del país.

Gerundenses: Que sea el próximo domingo día verdaderamente privilegiado; olvidemos todo lo pasado, y agrupémonos como un solo hombre, trabajemos sin cesar para cicatrizar las profundas heridas que dejan abiertas tantas discordias, a fin de que nuestra amada patria ocupe el lugar que visiblemente le tiene señalado la Divina Providencia.

Gerundenses: ¡Viva el Rey Constitucional, D. Alfonso XII! ¡Viva nuestro hijo adoptivo pacificador de Cataluña! ¡Viva la paz! — Casas Consistoriales, 27 de noviembre de 1875. — El Alcalde Presidente, Mariano de Camps; los tenientes de alcalde, Felio Durán, Eusebio Mas, José Catalá, Cosme Reitg; los regidores, Felipe Lloret, Ramón Teixidor, Juan Ordeig, José Oliver, Narciso Desoy, José Boix, Manuel Junoy, Narciso Pérez, Jerónimo Ybrán, Juan Sicart, José Felip, Gabriel García; los regidores síndicos, Alfonso Gelabert, José Martí; el secretario, Julián de Chía.

En aquellos días llamó la atención el paso por Gerona de algunos convoyes conduciendo piezas de artillería y gran número de municiones procedentes de los fuertes mandados cerrar en Olot y otros puntos de la provincia.

Dia 29: He aquí las fuerzas del ejército y movilizados destinadas a la provincia:

Regimiento de infantería de San Fernando, segundo batallón: el teniente coronel con tres compañías, en Puigcerdá; un comandante con tres compañías, en Olot; otro con dos, en Ripoll. Primer batallón: una compañía, en Castellfullit para el servicio de las torres en Canadell y Santa María del Cos.

Regimiento de infantería de Toledo: plana mayor y primer batallón, en Gerona; el segundo batallón, con el coronel y cuatro compañías, en Fi-

gueras; una compañía en Besalú, otra en Hostalrich, otra en San Feliu de Guíxols, y otra en Castelló de Ampurias.

Batallón franco móvil núm. 4: de guarnición por compañías en Amer, S. Feliu de Pallarols, Anglés, S. Hilario, Sta. Coloma de Farnés y Arbucias.

En operaciones: siete compañías del primer batallón de San Fernando con 50 caballos de Tetuán. Otros 50 caballos del mismo regimiento en Figueras. Las rondas en sus respectivos puestos, operando alrededor de ellos.

Artillería de montaña: dos piezas en Gerona. Los carabineros y guardia civil a prestar servicio en los puntos destinados.

Día 8 de diciembre: Marchó a Barcelona para ir a operar en el Norte, el primer batallón del Regimiento de Toledo.

Día 12: Fueron nombrados jefes de las medias brigadas de este ejército, los coroneles Calvo, Martínez Ponzoa y Aznar.

Día 16: El Capitán General dirigió una alocución a los soldados del ejército de Cataluña de operaciones en Navarra, manifestando haber llegado la hora de marchar a Navarra para ayudar «a nuestros compañeros del ejército del Norte y dar la paz a aquellas provincias como hemos conseguido confiscarlas para el Centro y Cataluña».

Día 20: Federico Bru, desde Montpellier, mandó un remitido a *La Lucha*, fechado en 15 de diciembre de 1875, en el que hacía saber que no era cierto figurara como verdugo de los carabineros fusilados en 17 de julio de 1874, como se hizo constar a su tiempo, y que a la llegada de la columna de Cirlot en Olot, estaba ausente hacia algunos días por orden de su jefe, Sala; que no tuvo nunca intervención alguna con los presos; que en los días de la ejecución se hallaba en San Salvador de Viaña, ignorante de cuanto pasaba; que nunca había tenido fuerza alguna a sus órdenes ni había estado nunca en Llayers en donde fueron ejecutados, y retaba a los que dijeseen y le calumniasen para que probasen lo contrario.

Día 23: D. Carlos atribuyó la paz de Cataluña no a la fuerza de las circunstancias ni a los deseos del pueblo catalán, sino a torpes manejos y prometió que en breve volvería a oírse en las montañas del Principado el célebre *despera ferro*.

Tristany, desde Francia, había publicado otra alocución concitando nuevamente a la guerra civil, añadiendo que algunos perdonados estaban entre ellos abusando de su benignidad y que en su vista había dispuesto: En el momento en que haya noticias del levantamiento de cualquiera par-

tida «latro-facciosa», cualquiera que fuese la bandera a la que se acogiera, los pueblos próximos a ella formaran somatén y los comandantes militares y jefes de columna enviarán en persecución de aquélla y al apoyo de los somatenes, todas las fuerzas disponibles; que los individuos de dichas partidas que fuesen cogidos con armas en la mano fuesen fusilados en el acto no dándoles más tiempo que el necesario para reconciliarse y extendiéndose seguidamente el acta en que conste el hecho. Los cogidos sin armas, auxiliadores, conspiradores y cómplices, fuesen sujetos a consejos de guerra en las capitales de provincia.

Noticias de origen carlista aseguraban que el consejo de guerra nombrado por el pretendiente para juzgar a Savalls había condenado a éste a ser pasado por las armas.

1876

Día 1.º de enero: Los asiduos concurrentes al paseo-carretera de Santa Eugenia rogaron al Ayuntamiento arreglase los bancos de piedra que en la mitad de aquél se encontraban destruídos desde el último bloqueo de los carlistas. Permanecían aun cerradas las puertas de la Barca y San Cristóbal.

Día 23: Francisco Tristany hizo en París su reconocimiento en favor de Alfonso XII.

Día 10 de febrero: Por medio de pregón se avisó a los individuos de la milicia nacional, conforme a lo dispuesto por la superioridad, para que entregasen las armas en los días siguientes a fin de ser reorganizada.

Día 28: El Boletín Oficial extraordinario publicó la noticia de que Lizarraga había dirigido una carta al general Pourceret anunciándole que vencido por la adversa fortuna renunciaba D. Carlos a la lucha inútil y pedía hospitalidad a Francia en cuyo territorio penetraría a las nueve de la mañana de tal día por Arregue, y se añadía: «Verificado ya esto, está pues definitivamente terminada la guerra civil. Viva el Rey».

FIESTAS EN GERONA POR LA TERMINACION DE LA GUERRA

La Diputación Provincial acordó solemnizar la terminación de la guerra con el sorteo de veinte lotes de 250 pesetas cada uno a favor de los huérfanos, viudas y padres sexagenarios pobres, hijos de la provincia, de los que hubiesen perecido en manos de los carlistas o a causa de los actos de violencia por los mismos realizados o de heridas durante la guerra,

votando para ello la cantidad de 7,500 pesetas que servirían también para el abono de los festejos públicos, un rancho extraordinario a la tropa de Gerona y a las demás fuerzas e institutos armados o en su defecto una peseta por plaza y otro rancho extraordinario o una peseta a cada uno de los presos pobres existentes en todas las cárceles de la provincia.

El Ayuntamiento acordó la celebración de las siguientes fiestas que tuvieron lugar en los días 19, 20 y 21 de marzo:

Día 19: Al amanecer, al mediodía y al anochecer, repique general de campanas y salvas de artillería. A las siete de la mañana saldrían por las calles tocando diana las músicas de la guarnición. Los gigantes y cabezudos acompañados de la tradicional música del país. A las once y treinta partiría de las Casas Consistoriales la comitiva para asistir al Tedeum en la Catedral, en la que figurarían todas las autoridades, corporaciones y comisiones de los ayuntamientos de la provincia invitados al efecto, después de cuyo acto se dirigiría a la plaza de la Independencia para descubrir la estatua de la paz, durante cuyo acto tocarían las bandas militares y se arrojarían palomas. A las quince, baile público al estilo del país, que así se denominaba la sardana, en la plaza de la Constitución donde al oscurecer debía elevarse un magnífico globo. A las veinte, velada literario-musical en el Teatro y baile público en la plaza de las Coles.

Día 20: Repiques, salvas, diana y salida de gigantes y enanos a las mismas horas del día anterior y a las diez de la mañana juegos de cucaña en las plazas de las Coles, San Pedro, San Francisco y del Mercadal. A las doce, recibiría en corte el Gobernador Militar en las Casas Consistoriales, amenizando la ceremonia la música militar. A las quince, juegos de cucaña en las mismas plazas del día 19 y al anochecer elevación de dos globos aerostáticos iluminados por fuego de bengala, en las plazas de San Francisco y de San Pedro. A las veinte, función dramática en el Teatro, tocando una música militar en la plaza de la Constitución desde dicha hora en adelante frente al retrato de S. M. expuesto en el frontispicio de las Casas Consistoriales.

Día 21: Al amanecer disparo de cañonazos, uno por hora hasta terminar las honras fúnebres que se celebrarían en la iglesia de San Félix, a las diez de la mañana, en sufragio de las almas de los perecidos en la guerra civil, doblando todas las campanas de las iglesias gerundenses hasta estar concluido el acto. La comisión saldría de las Casas Consistoriales a

las nueve y media y la oración fúnebre estuvo confiada al beneficiado de la Catedral Rdo. Joaquín Vera. A las quince, nueva salida de los gigantes y enanos para recorrer las calles acompañados de una música. A las dieciseis, corrida de sacos en el andén principal de la Dehesa amenizada por una música militar. Al anochecer, disparo de un castillo de fuegos artificiales que terminaría con la elevación de un globo aerostático, y a las veintidós, después de cubierto el retrato de S. M., se tocaría por las bandas militares recorriendo las calles, la celebrada «marcha de las antorchas».

El Ayuntamiento acordó además sortear seis lotes de 500 pesetas cada uno: cuatro para otras tantas niñas y dos para los niños huérfanos cuyo padre o persona que hiciese sus veces en la familia hubiese perecido durante la guerra civil en defensa de los gobiernos constituidos.

La música del Hospicio tocó en la plaza del Hospital en las tres noches de los indicados días, para lo cual se levantó en el centro de aquélla el correspondiente tablado.

La función literario-musical celebrada en el Teatro el dia 19, fué muy solemne y se descubrió antes de empezar el retrato de S. M. el Rey ejecutando la «Marcha Real» la banda militar de San Fernando.

La estatua de la paz fué colocada sobre la columna de piedra que existía en la plaza de la Independencia y no hubo necesidad de descubrirla puesto que la tramontana fría que soplaban se encargó de hacerlo con mucha anticipación al acto.

Además de las relatadas fiestas, el día 21 se verificó una cabalgata extremadamente lucida en la que figuraban muchos jóvenes de la buena sociedad gerundense que lucían vistosos trajes y montaban briosas cabalgaduras.

El castillo de fuegos artificiales se disparó en la plaza del Carril.

En las plazas de la Independencia y del Hospital se montó una iluminación a la veneciana y los puentes de San Agustín y «Palanques Vermeilles» con vasos de colores que producían magnífico aspecto.

Al Cuerpo de Ingenieros se debió la bonita ornamentación del puente de Piedra que corrió a cargo del Ayuntamiento. Los obreros de la fábrica Planas, Flaquer y Cía. levantaron un arco de boj en la entrada de la calle de la Industria, adornado con banderolas, gallardetes e inscripciones.

De los edificios públicos bien iluminados, cabe citar en primer término el del Ayuntamiento, perfectamente decorado y que de noche pre-

sentaba una perspectiva admirable por la buena combinación de luces y adorno. Otro edificio que también producía magnífico efecto, era el de las Oficinas de la Administración Económica, así como las fachadas del Instituto, Gobierno Civil y Diputación.

De los edificios particulares el que más llamó la atención fué el del antiguo «Café de Vila» cuya fachada competía en gusto y efecto a la del Ayuntamiento. El dueño del antiguo «Café de Barrios» adornó la fachada con arcos y gran número de luces en globos de cristal opacos que ostentaban cada uno unos plafones con rótulos dedicados a la paz y a los generales Quesada y Espartero.

El conocido zapatero Colomer tenía colocado en la parte interna de la tienda un escudo real con dos ramas de olivo formados de luces de gas y a cada lado de la puerta del exterior también existía un atractiva combinación de luces. Otra tienda que con preferencia fué contemplada era la de Xifra que presentaba un caprichoso aspecto. Los escaparates provistos de gran número de objetos de quincalla y mercería de última novedad estaban iluminados por distintos medios en extremo ingeniosos lo mismo que en el interior del establecimiento convertido en verdadera exposición de arte en el centro de la cual y bajo vistosa combinación de telas de seda se veía la estatua de la paz.

Frente las fachadas de las tiendas de Torres y Colodón, sitas en la plaza de la Constitución, se levantó una fachada formando arcos iluminados convenientemente por la noche.

POSTGUERRA

Pasaron por el camino de ronda que conduce a la carretera de Barcelona desde la puerta de Francia los carlistas vascongados acogidos a indulto en la vecina nación, custodiados por fuerzas del ejército, siendo muchas las personas que fueron a presenciar su paso fuera de la puerta de Alvarez.

Día 5 de abril: Los cabecillas carlistas Miralles y Cabré se presentaron a indulto en Hostalrich saliendo para Barcelona.

Fueron descubiertos en una cueva de la montaña de Rocacorba, por la ronda volante de Bañolas, varias cajas conteniendo gran número de documentos pertenecientes a la que fué Intendencia Carlista, dos botiquines completos y 62 fusiles.

Día 12: Llegó procedente de Figueras, de paso para Barcelona, el segundo batallón del Regimiento de Toledo que estaba de guarnición en aquella ciudad y que fué reemplazado por el de reserva de Barcelona.

Las procesiones de Semana Santa que por espacio de cuatro años no se habían celebrado a causa de la guerra carlista, aparecieron de nuevo con su tradicional solemnidad.

Día 24: Salió para Barcelona una comisión del Ayuntamiento encargada de entregar al capitán general Martínez de Campos el título de Hijo Adoptivo de Gerona que se le concedió como prueba de gratitud y admiración por sus hechos heroicos.

En uno de los coches procedentes de Francia llegados a Gerona a las dos de la tarde, estaba el titulado general carlista Tristany acompañado de varios individuos de su familia. Partieron todos ellos en el tren de las quince para Barcelona.

Procedente de Francia llegó a Gerona el titulado brigadier carlista Mirret, acompañado de su familia, saliendo también para la ciudad condal.

Día 30: La indicada comisión del Ayuntamiento de Gerona que fué a Barcelona a entregar el título de Hijo Adoptivo de la ciudad al Capitán General, estuvo en San Andrés del Palomar donde residía el general José Arrando para poner en sus manos el mismo título a él concedido.

Día 8 de mayo: Por la noche fué obsequiado con una serenata el general Polavieja por haberse encargado del mando de la segunda brigada de la provincia.

Día 9 de junio: Entró en Gerona el Batallón de San Fernando que hacia algunos días había salido para llevar a cabo cierta operación realizada con exquisito acierto y fortuna.

Día 23: Llegó a Gerona el capitán general Martínez de Campos, alojándose en casa de Pastors, como de costumbre.

Día 25: Salió de la ciudad de Gerona para La Bisbal dicha primera autoridad militar de la región.

Día 7 de julio: Se aseguraba que Savalls mandaba una brigada del ejército servio y que varios jefes carlistas habían recibido una indicación para formar parte del ejército de dicha nación.

Por fuerzas del ejército fueron conducidos a Gerona dos cañones que pertenecieron a los carlistas y que hacia pocos días habían sido descubiertos en las inmediaciones de La Bisbal.

Día 10: Empezó el desarme de la milicia de San Feliu de Guixols.

Día 11: Procedente de la frontera francesa llegó a Gerona el capitán general Martínez de Campos, partiendo para Barcelona.

Día 2 de agosto: A las 10'30 llegó a Gerona el general Arrando siendo obsequiado por la noche con una serenata que le dió la guarnición.

Día 3: Salió para San Feliu de Guixols dicho general y para Barcelona, donde había sido trasladado, el brigadier Lahoz, comandante general de la provincia.

Día 4: Se susurró que el cabecilla Estartús al frente de su partida compuesta de 50 individuos se había presentado a indulto en Olot. Al día siguiente, mediante un número extraordinario del *Boletín Oficial de la Provincia*, se confirmó la noticia.

Indultado José Estartús, se retiró a vivir en una casa de su propiedad sita en el término de San Privat de Bas. Sus correligionarios le acusaban de traidor.

Un amigo suyo de Gerona le ofreció generosa y altruistamente su morada para evitar cualquier desmán, pero él, aunque agradeció la deferencia, rehusó aceptarla.

Un gran número de carlistas armados se presentó en el punto donde estaba Estartús y se lo llevó.

Al cabo de unos quince días se fugó de la partida de Savalls que lo tenía preso, en compañía del guardia de vista, y se trasladó a Bañolas.

Día 11: El general Arrando entregó al Ayuntamiento de Gerona su retrato en prueba de atención y gratitud por el acuerdo adoptado por la Corporación Municipal del que antes se ha dado cuenta, y fué nombrado Comandante General de la plaza el brigadier López Clarós.

Día 17: Llegó a Gerona media batería de montaña para ser agregada a la brigada de operaciones de la provincia al mandó del general Polavieja.

Día 29 de septiembre: Se derribaron los tambores y demás obras de fortificación construidas con motivo de la pasado guerra civil en la estación del ferrocarril.

EMPRÉSTITO BUCETA

Diciembre: Como se recordará por lo tratado anteriormente, el general Buceta estableció una contribución especial de guerra para atender

a los gastos de fortificación y defensa de la plaza a raíz de la catástrofe sufrida por la columna del general Nouvilas. Dicho trimestre de contribución fué pedido con carácter reintegrable, pero como su exacción era ostensiblemente ilegal podía temerse que el Gobierno en lugar de consentir su reintegro, exigiese responsabilidad a las autoridades que lo habían decretado.

Por ser muchas las personas que interesaban una ilustración sobre tal trimestre de contribución exigido, el periódico *La Lucha* y otros de la ciudad, trataron en sus páginas de tal cuestión. De *La Lucha* son las siguientes consideraciones:

El Gobierno tomando en cuenta las circunstancias azarosas y excepcionales por que atravesaba la ciudad a consecuencia de las reclamaciones interpuestas por algunos contribuyentes, libró de toda responsabilidad a las autoridades y dispuso el oportuno reintegro a aquéllos de las respectivas cuotas que por el expresado concepto hubieron de satisfacer.

El Ayuntamiento, el día 10 de diciembre de 1874, acordó oficiar al Gobernador Civil trasladando un oficio de la Comisión Provincial en el que se ponía de manifiesto la necesidad en que se hallaba el Ayuntamiento para cobrar lo que falta del trimestre de contribución a fin de satisfacer las cantidades reclamadas por los particulares por sus trabajos verificados en obras de fortificación y defensa de la plaza. El Ayuntamiento no había entendido directa ni indirectamente lo mismo en la imposición que en la cobranza e inversión del tributo y acordó contestar así: El trimestre extraordinario de contribución exigido por obras de fortificación y defensa a los vecinos de esta ciudad, en virtud del bando publicado por el Excmo. Sr. D. Manuel Buceta, ha sido y es un impuesto en cuya creación y cobranza no ha tenido ni debe tener este Ayuntamiento intervención alguna. Obra exclusiva de la Junta de Autoridades constituida en aquella época sin que fuese llamado a formar parte de ella ningún individuo del Ayuntamiento a excepción del Alcalde que lo fué meramente en clase de autoridad local; fué ella la propia junta quien delegó en el propio general Buceta la facultad de emplear la fuerza pública contra los deudores morosos, ella quien recomendó la cobranza del tributo al delegado del Banco de España; ella quien dispuso que las cuotas después de cobradas pasasen a la Depositaría de la Diputación Provincial, y ella, según parece, quien asumió el derecho de acordar las obras que debían practicarse para la fortificación de la plaza, sin que en esta parte contase con el concurso ni siquiera con el conocimiento de la Corporación Municipal. Lo único que ésta sabe en orden a la exacción del trimestre, es que se la hizo pasar por donde pasaron los demás contribuyentes morosos: esto es,

procedióse contra ella militarmente, reduciéndola a prisión bajo la personalidad del Alcalde, el cual no salió de la cárcel hasta haber sido solventada la recaudación del Banco de España la cantidad de 329 pesetas con 21 céntimos de que la propia Corporación era deudora por el expresado concepto.

Por consecuencia, ignora completamente este Cabildo cual es la cantidad que ha sido recaudada y cuál la pendiente de cobro respecto del susodicho trimestre extraordinario así como todo lo que tiene relación con las consabidas obras en ejecución de las cuales ni directa ni indirectamente ha tenido participación alguna. Así pues, bajo ningún concepto puede venir obligado el Ayuntamiento a cobrar lo que falta del mencionado trimestre y menos cuando aparte su incompetencia para verificarlo y aparte también las razones de decoro que se lo impiden, dado el desdenoso estado de alejamiento en que se le ha tenido relegado hasta ahora en cuanto se refiere al cobro y distribución del propio trimestre, ocurre la circunstancia de que esta contribución en sentir del Cabildo carece de todo principio de legalidad y puede ser su exacción ocasionada a responsabilidades que en el estado en que se encuentra dicho asunto no deben contraerlas estos concejales en sentido alguno ni bajo ningún concepto. Es cuan-
to este Ayuntamiento ha resuelto contestar a lo indicado por la Comisión Provincial en su acuerdo de 28 de noviembre último, trasladado por V. S. en su oficio de 5 del actual.¹

La Lucha opinaba que debía ser el Estado el que reintegrase las cantidades ya que las obras se hicieron para evitar que la ciudad cayera en poder del enemigo.

1877

Día 4 de febrero: La Junta que se organizó en Gerona para socorrer y aliviar la situación de los prisioneros y heridos de la columna del general Nouvilas, hizo donación al hospital provincial de un gran cajón conte-
niendo trapos, hilos, vendas y otros efectos.

Día 23: Debido a la gestión del Ayuntamiento, la primera autoridad militar de la provincia aceptó la continuación de los convenios de 1851 y 1872, que por la fuerza de las circunstancias habían sido derogados de he-
cho, durante la insurrección carlista, respecto a la sustitución de la carga material del alojamiento por medio de su equivalencia en metálico.

Día 9 de marzo: De Rosas llegó el general Arrando.

Día 17: Apareció incendiado el puente de madera construido duran-

¹ Dicho general Buceta, falleció en Málaga el día 3 de febrero de 1877.

te la guerra carlista sobre el Galligans, al objeto de unir las Sarracinas con la muralla de San Pedro.

Día 2 de abril: Ingresó en la cárcel, según se dijo, y quedó incomunicado, *Joanet de Salt*, cabecilla carlista en la pasada guerra.

Se suicidó en la cárcel de Ceret (Francia) el jefe de mozos de escuadra de Savalls, llamado Ferrer.

Entre los presos existentes en la cárcel de Gerona, se aseguró haber sido reconocido el célebre Cabré, muy conocido durante la guerra carlista.

Día 3 de mayo: Llegó a Gerona el brigadier Lull, jefe de la brigada de operaciones de la provincia.

Día 17: Accediendo el Gobernador a la indicación del Alcalde acerca de la conveniencia de que desapareciera el tambor construido durante la guerra carlista sobre las escaleras que comunican la rampa dels Esparters y el Areny, se procedió a su demolición.

Día 30: Un grupo de artillería de plaza procedente de Olot, condujo tres cañones Krup y gran cantidad de municiones que existían en la mencionada plaza.

Día 31: Salieron para Barcelona custodiados por fuerzas del Regimiento de Almansa, de guarnición en Gerona, dichos dos cañones y demás material.

PARTIDA LATRO-FACCIOSA

Día 20 de noviembre: Circulaban varias versiones referentes a una partida latro-facciosa que merodeaba por la provincia. Sus componentes no pasaban de 13. La mandaba José Bordas Doménech y con éste Juan Casademont (alias *Joanet de Salt*) —lo que demuestra que no debió ser cierta la noticia dada meses antes de haber sido detenido— y formaban parte de la misma, según se dijo, dos incendiarios de París, tres fugados de la cárcel de Olot y varios desertores del ejército.

Fué alcanzada por el somatén de Canet de Adri, batida y dispersada.

1878

Día 21 de enero: Apareció de nuevo en Amer la partida de hombres armados que había sido disuelta.

Día 29: La partida armada estuvo en San Adrián Salou.

Día 30: Salió de Gerona a recorrer la provincia el Gobernador Militar, López Clarós, acompañado de algunas fuerzas.

Día 19 de marzo: Debido a las gestiones del Alcalde, el Capitán General autorizó el derribo de los tambores construidos durante la guerra carlista en las puertas del Carmen y de Francia.

Día 21: En la madrugada de este día, apareció en Espolla una nueva facción constituida por unos 30 hombres, mandada, según unos, por Viralta, y según otros, por Rovira.

Se dirigió a Campmany en cuyo pueblo sorprendió y desarmó a unos carabineros.

Luego apareció en Darnius intentando prender al jefe del somatén, llamado Palau Farriol. Cuando preparábase para exigir el importe de la contribución, los carabineros rompieron fuego contra ellos, huyendo.

El jefe de la partida cubría la cabeza con una boina que ostentaba las iniciales V. R. F., que algunos traducían así: Voluntarios de la República Federal.

Abril: Se dijo que no era Cabré el detenido en la cárcel.

Día 2 de junio: A propósito de la partida republicana que no hacía muchos días apareció en armas en la provincia y que tan misteriosamente había desaparecido, suponiase podía coincidir su aparición con la entrada de algún contrabando de importancia. Recordábase que en julio de 1875, se presentó en la provincia otra partida enarbolando bandera republicana federal que recorrió unos días aquel territorio para ir a caer *misteriosamente* en manos de las fuerzas del Gobierno que les fusilaron, atados codo con codo, de dos en dos, en número de 17, en las inmediaciones de Fornells.

Día 22: Los de la partida durmieron en Rimalot de Fontfreda, término de Massanet.

Día 23: Estuvieron cerca de Bassagoda, haciendo preso al Alcalde, pero al llegar al pico que lleva el nombre de la misma población, le dejaron en libertad.

Perseguida la partida por Camprubí, se aseguraba que se había internado en Francia.

Día 4 de julio: El Gobernador Militar salió de Gerona con algunas fuerzas en dirección al Ampurdán.

Día 14: El general Arrando publicó una orden general dirigida a los soldados de los regimientos de Almansa, Navarra, lanceros del Príncipe, carabineros y guardia civil, dándoles las gracias en nombre del Capitán

General, por su brillante comportamiento en los 13 días que habían estado operando a las inmediatas órdenes de Arrando, en los Pirineos Orientales de la provincia.

Día 23: Estuvo en Gerona una comisión del Ayuntamiento de Figueras para entregar al general Arrando un bellísimo cuadro que aquella corporación le ofreció en prueba de su simpatía y gratitud por los grandes servicios prestados a la provincia y a la libertad durante la guerra civil.

La obra regalada era de gran mérito. Representaba el antiguo castillo de Montroig desde el cual Arrando batió y dispersó a todas las partidas reunidas al mando de Savalls, el día 7 de julio de 1875, a partir de cuya acción no pudieron resistir más y adoptaron la determinación de presentarse unas, e internarse en Francia otras.

El autor del cuadro fué Abdón Serradell quien formaba parte de la indicada comisión que estuvo en Gerona y recibió Arrando con la afabilidad y muestras de consideración que tanto le distinguían.

Día 8 de septiembre: Fué condenado a cadena perpetua Juan Casademont (alias *Joanet de Salt*).

Día 11: Arrando fué nombrado comandante militar de la 2.^a División de Valencia, y se posesionó del Gobierno Militar de la provincia de Gerona Luis Fajardo.

1879

Por noticias recibidas de Port-Bou, supóse que había sido muerto de un disparo *Xic del Sallent*, cabecilla que se hizo célebre en la pasada guerra carlista. Lo habían entregado las autoridades francesas a las españolas.

1880

Día 9 de septiembre: Se inauguró en Puigcerdá con gran pompa y fiestas, la estatua del general Cabrinety, que como hemos visto tanto se distinguió en la guerra carlista.

1882

EMPRESTITO BUCETA

Día 15 de enero: De nuevo revivió este asunto, que tanto dió que hablar. *El Eco de Gerona* invitó a la prensa a ocuparse de tal cuestión, como así lo hicieron los periódicos, y con mucha extensión *La Lucha*.

1883

Días 10 y 11 de abril: Puigcerdá celebró con brillantez el décimo aniversario del «feroz y sangriento ataque» dado por los carlistas a dicha población.

Día 2 de mayo: En el monte de San Miguel de Culera la partida capitaneada por Estartús, compuesta de 30 ó 40 hombres, fué batida por los carabineros mandados por el teniente Clemente Cerdeira y sargento Tomás Blanch, habiéndose internado aquélla en Francia ante la incesante persecución de que era objeto.

Día 3: La guardia civil condujo a Gerona a un individuo de la partida levantada en Vídreras la cual se disolvió en vista de la inutilidad de sus correrías.

La partida que unos días antes llevóse fondos del municipio de San Lorenzo de la Muga, también desapareció.

1887

Día 27 de marzo: La autoridad militar, a ruegos de la alcaldía, mandó destruir el puente de madera que se construyó durante la guerra carlista sobre el Galligans al objeto de unir las Sarracinas con la muralla de San Pedro, pues amenazaba ruina.

1890

MONUMENTO A LOS FUSILADOS EN VALLFOGONA

Día 29 de diciembre: Se celebró el solemne acto de trasladar al mausoleo los restos de los militares fusilados en 1874, asistiendo el Capitán General del distrito, los coroneles de los cuerpos de la provincia de Gerona, el Gobernador Civil de la misma y una compañía del Batallón de Cazadores de Figueras, que estaba destacada en Olot, con bandera y música.

Dicho monumento se construyó en honor de los referidos 118 jefes, oficiales e individuos de tropa fusilados el día 17 de julio de aquel año, y a iniciativa del mismo capitán general Ramón Blanco.

Formuló el proyecto el teniente coronel de ingenieros que era jefe de la comandancia de Gerona, Gustavo Valdés, y fué costeado por el ejército de Cataluña.

Es una obra completamente gerundense ya que la piedra se sacó de las canteras de Ramón Albertí, la parte escultórica corrió a cargo de los

hermanos Gómez, que residían en la plaza de la Independencia, y la verja de hierro la construyó Bartolomé Ricart, también de Gerona.

Al ser descubierta, días antes de su inauguración, la escultura del obelisco en el cementerio de San Juan de las Abadesas, el día 16 del propio mes, resonó un estruendoso aplauso de toda la concurrencia y Gustavo Valdés abrazó al escultor Gómez.

En las lápidas del expresado monumento funerario había las siguientes inscripciones:

1.^a Aquí yacen los restos mortales de los 118 jefes, oficiales e individuos de tropa que sucumbieron inhumanamente fusilados por las partidas carlistas, el día 17 de julio de 1874.

2.^a A la memoria de los mártires de Vallfogona, dedica este sencillo monumento el Ejército de Cataluña. Se erigió en 1890, siendo Capitán General del Distrito el Excmo. Sr. Marqués de Peña-Plata.

3.^a ¡Gloria a los héroes que sellaron con su sangre el juramento de fidelidad a sus banderas! Su recuerdo vivirá perpetuamente grabado en el corazón de todos sus hermanos y compañeros de arma.

4.^a Consumado el cruento sacrificio que puso fin a las preciosas existencias de tan nobles víctimas, sus almas, en el seno del Eterno habrán hallado el justo premio que por sus sufrimientos merecieron.

1894

Día 15 de diciembre: Fué conducido a su última morada el cadáver de Jaime Borrelló, comandante de la reserva de esta zona, que durante la guerra civil peleó denodadamente contra los carlistas.

Las fuerzas a su mando, en aquella época, eran conocidas por el apodo «del Moreno», con que se distinguía al difunto.

BIBLIOGRAFIA

MARIANO VAYREDA, *Recorts de la darrera carlinada*; JOAQUÍN DE BOLÓS Y SADERRA, *La guerra civil en Cataluña*; ANTONIO PAPELL, *L'Empordà i la guerra carlina*; CARLOS RAHOLA, *Vides heroiques*; *La Lucha*; *Diario de Gerona*; *Los Sitios de Gerona*; JOSÉ RICO DE ESTASÉN, *El general Savalls*; MIGUEL JUANOLA Y BENET, *La entrada triunfal de los carlistas en Olot*; MIGUEL JUANOLA Y BENET, *Los carlistas pierden Olot*.